Leg. 33 Secretaría de n.mismo N. 16

De Lope. 8. L.º 4 la S. Nº 66.

Legajo 6

Asumpto bueno, y Comedia peoritica, aversion, y de Loa, y Pinta al extremo.

Tom. 1-147-8

# Comedia
# Famosa del Secretario de sí mismo.

## Hablan en ella las Personas siguie.

Federico Duq de Milan.
Rodulfo Duque de Mantua
Otavio, y Celia Damas.
Príncipe de Visiniano.
Camilo.
Fabricio.
Casandra muger de Vberto.
Vberto.
Gonzalo Lacayo.
Cesarino hijo de Vberto.
Julia Criada.
Feduardo.
Favio Colona.
Valerio declarante.
Belardo, Lucinda, y Cloridano jardineros.
Capitan Oracio.
Tres Soldados y un Tambor.

## Acto primero.

Salen Federico Duque de Milan, y Rodulfo Duq de Mantua, Otavia, Celia, Camilo, y Fabricio.

Fed. Que mandais para Milan?
Ora. Que alla os acordeis de mi.
Fe. Dizeis q quantos se han
prometen hacerlo así.
quando obligados estan:
pero q faltan despues

à la palabra. Ot. Eso es,
adonde falta el valor
Fe. Que gracia, muero de amor.
voyme en fin, dadme esos pies.
Ot. Mas las manos me dad vos
para besallas. Fe. Que agravio.
Ro. Que tiernos estais los dos.
Fe. Bella Dama.
Ot. Viejo sabio.
Fe. Otavia à Dios
Ot. Duque à Dios.
buelbase Ro.
Ro. Yo os tengo de acompañar.
Ot. Eso obligarme sería
à bolberos à pagar
en la misma cortesía.

Vanse las Damas.

Ro. Que os ha parecido, Otavia
mi hija? Fe. tan bella, y savia,
Duque de Mantua, q̃ creo,
q̃ aunque alabarla deseo,
el que la alaba la agravia.
Desuerte me ha parecido
que à sea libre y sea manzeuo
os la pidiera.
Ro. No ha sido
vuestro pensamiento nuevo
si fue en mi pecho nacido.
Que teniendoos tanto amor,
por todo extremo me ofrezcara
fuera de vuestro valor,
que el deudo le confirmara
para q̃ fuera mayor.
Fe. Si vos Duque me teneis
el q̃ os tengo en lugar mio,
otro yo tener podeis.
Ro. Otro vos?
Fed. tal, q̃ confio,
que como à mi le estimeis.
Yo tengo un hijo.
Ro. Vos? Fe. Si.
antes de mi casamiento.
Ro. Eso encubristes de mi?
Fe. Guardar su vida es mi intento,
y puedo guardarla ansi,
que como nunca he tenido

sucesion dela Duquesa,
q̃ le matase he temido,
porq̃ en estremo le pesa
de hauer tan esteril sido.
Criase junto à Milan,
pero ni el saue quien es,
ni los que con èl estan.
Ro. Bien haueis hecho
Fe. Despues
todos juntos lo sabran.
Holgareme de casalle
con Otavia. Ro. Yo de dalla
marido, q̃ es otro vos.
Fe. Concertemonos los dos,
y podre à Mantua embialle,
donde podra estar seguro
hasta q̃ herede à Milan.
Ro. Yo os hago omenage y juro
de darsela. Ca. En q̃ estaràn?
Fa. Entender algo procuro.
Fe. No es mejor q̃ vos y yo
lo firmemos? Ro. Soy contento.
Fa. No lo has entendido? Ca. No.
Fa. De Otavia. Ca. q̃? Fa. Casarmeto.
Ca. Con quien? Fa. eso me falto.
Ca. Oye mas cerca. Fa. no puedo
Ro. Seguro de todo quedo,
pero vamoslo afirmar.
Fe. Vamos.
Ca. No ay mas q̃ escuchar,
si en casarse estriva el miedo.
Vanse los dos Duques
Fa. Que no entendimos con quien
Ca. Al partirse en esto ha dado
Fab. Que juntos seis dias estien,
sin que de esto aian tratado
y q̃ aora en esto den?
Sale el Principe Visiniano.
Pr. Bien puede este jardin, Otavia, ausente
sacrificar aromas à los Cielos,
la morqueta vence los blancos y elos
de aquella Sierra q̃ relumbra enfrente.
Salir en bezdes oras diligente
el blanco azar, y en encarnados velos
coronarse el clavel, y delos zelos
la violeta imitar el accidente.
Mas quando salga Otavia, la morqueta
seirà à su frente, y los Claveles rosos
à sus labios, q̃ vencen sus colores

El azar à sus dientes, la violeta
à sus Ojos, mas ay hermosos Ojos,
quien fuera abeja de tan bellas flores.
Ca. Principe. Pr. Camilo amigo,
Fabricio, partio à Milan
el Duque? Ca. Di tu enemigo.
Pa. como? Ca. concertando estàn,
mas para que te lo digo,
presto lo sabras.
Pr. Detente,
que conciertan? Ca. Dar à Otavia
marido. Pr. Soy yo?
Fa. No siente,
que siempre fortuna agravia
al mas digno pretendiente.
Ca. El lo sentia. Pr. ay demi,
q no soy yo? Fa. Que no, sí,
que si, respondo, que no.
Pr. A quien el Duq la dio?
Fa. Quedo, Otavia viene aquí
Ca. Solos queremos dexarte.
Fa. Bien dices, q à solas quedes
de tus agravios quexarte,
ò ya à lastimarte quedes,
ò ya quedes à vengarte
que amor en la soledad
mesor dice lo q siente.
Vanse, y salen Otavia, y Celia.
Ot. Ya es publico en la Ciudad?
Ce. Ya se dice libremente,
si esto, Otavia, es libertad.
Ot. Quienes el q està suspenso?
el brazo sobre la espada?
Ce. Si es q. parece, y yo pienso,
de vna gloria imaginada
estarà pagando el censo.
Ot. Es aquel Napolitano?
Ce. El q por titulo tiene
Principe de Visimano,
que solo à servirte viene,
aunque ya te sirve en vano.
Y sin duda q. estubieras
mui bien empleada en èl.
Ot. En tu engaño perseveras,
y zelosa Celia del
vas imbentando quimeras.
Te aseguro, q. en mi vida
supe Celia q. es amor

Ce. No celosa estoy corrida
q. ayas pensado ese error.
Ot. Soi como deuda, atreuida.
Perdon, prima, y hablemos
al Principe, q. he de ser
tercera suya. Ce. No haremos,
que su virtud puede hazer
vn medio à tales extremos.
El te quiere, y no le estimas,
yo le estimo, y no me quiere,
conque esperanza me animas,
q. quieres prima, que espere,
que en su pensamento imprim.
dexale estar. Ot. Eso no,
Principe. Pri. Quien me llamo?
Ot. Yo os llamo.
Pri. Si este yo os llamo
fuera, Señora, yo os amo,
respondiera el alma al yo.
Pero ya el contento truezo,
y la esperanza en azar,
su Abril en Nouiembre seco,
porque ai de llamar à amar,
lo q. ai dela voz al eco.
Ot. Dormiades. Pri. No dormio,
antes el Alma està en vela,
q. anda al mi fantasia,
q. la esperanza, q. vuela
sirue de perdida espia.
Si es la voluntad ciudad,
donde Reyna la razon,
sus muros, señora, entrad,
porque quiere mi pasion,
q. reyne mi voluntad.
Mas como la estimaxes,
quando sedize q. os dan,
q. ya, Otauia, lo saues,
vn castillo de Milan,
q. muchos años gozeys.
Ot. Verdad es, q. el Duque ha estado
con mi padre, y q. han tratado
mi casamiento en secreto,
q. es padre, y puede en efeto,

y es dueño, y està obligado.
Mas no sè q. pueda ser
del Duque muger, q. tiene
agora el Duque muger.
Pri. Pues el à tratallo viene,
dueño deueis de tener.
Y sea, Otauia, el que fuere,
qualquiera mi amor lagrauia,
pues no me queda que espere.
Ot. No se, perdida de Otauia,
pero sè, que Celia os quiere.
Pagadla tan grande amor,
q. amar, principe, aquien ama,
es deuda, y es propio honor,
porque amar, aquien desama,
siempre fuè notable herror.
No digo yo, q. os desamo,
pero q. no os agradezco
ese amor, q. injusto llamo,
q. en efeto no merezco,
ser amada, pues no os amo.
Pero en fin, si en cortesia
puedo pedir, q. ese amor
tuoqueis en Celia este dia,
la obligacion del fauor
quedarà por cuenta mia.
Què respondeis? Pri. Que tubiera
por menor mal, el q. paso,
q. no ver, que la primera,
causa, porquien yo me abraso,
venga à seruir de tercera.
Si vuestra prima ò anima
à ser tercera, q. acento
harà el alma q. os estima,
siendo mi amor instrumento,
y vos tercera, por prima.
No mas, oi es bien q. pierdas,
memoria, la confianza,
si de algun fauor te acuerdas,
q. mal puede mi esperanza
cantar en tan falsas cuerdas.
Quando cantauan a tres
mis potencias, fuè, pensando
q. eras la prima, y despues

q. te fuiste destemplando,
suenan tan mal como res.
Cinco hordenes de sentido
oyendo, viendo, tocando,
vi de tal manera vnidos,
su armonia regalando
tus ojos, y tus oidos.
Que pene q. el instrumento
no imbidiara aquella lira,
que està en el celeste asiento,
mas tu salud, q. admira
hizo disonar mi intento,
y pues de tu boca oì,
q. a otra quiera, porq. a tu
amor à penas te toca,
yo haxè vn sello de tu boca
q. imprima ese intento en mi.
Que pues hasta aqui fuè zera,
bien se imprimirà qualquiera
pero no haxàs, q. se imprima
el vano amor de la prima
à quien sirves de tercera. Vase.

Ot. El se fuè Ce. Ya q. de ti
ese desengaño oì,
el suyo conquistaxè,
que aquel no podrà mise,
trocar porfiando en si.
Pen, notaxame vn papel,
q. quiero escriuirle en èl
lo que del Alma me deue.
Ot. El rogar, y el amar mueve,
y en fin, no ai hombre cruel.
Que rogado no se ablande,
por remotado q. ande.
Ce. Yo se, q. aunque le replique,
haxà lo q. le suplique
y lo q. el amor le mande.
Vanse. Sale Casandra, y
Feduardo
Fe. No te canses. Ca. Yo descanso.
Fe. Que me quieres. Ca. Que me quiera

Fe. Son veras, ò burlas? Ca. Veras.
Fe. De entrambas cosas me canso.
Las burlas, porque no son,
para cosas de amor buenas;
las veras, porque estan llenas
de infamia, de mi opinion.
Es mi padre tu marido,
tu estàs en lugar de madre,
como quieres q. mi padre
pueda ser de ti ofendido?
Y considerar deberias,
q. siendo noble, como eres,
nunca las nobles mugeres,
hacen esas burlas veras.
Ca. Quando vna noble muger
Eduardo, haze vn error
siempre suele ser de amor,
q. otro error no puede ser.
Y este en la q. fuè primera
q. amò, y por amar errò,
para todas alcanzò
que perdonarse deviera.
Fuera de q. tu no estàs
libre de la culpa mia.
Fe. Como q. no? pues podia
otro resistirte mas?
Ca. Las leyes q. obedezemos
no son justas? Fe. son del Rey
y del Zesar. Ca. vna ley
dice q. todos savemos
q. quien es causa del daño
el mismo daño comete:
tu causas q. me inquiete,
luego es tu culpa?
Fe. Es engaño,
y aora acavo de ver
que os dio la naturaleza
espantosa sutileza.
Ca. Amo, luego, y soi muger.
Fe. Casandra à las santas leyes
los justos sentidos trueca,
si tu en desearme pecas;

que culpa tienen los Reyes?
Que ellos no dicen por mi
que soy la causa del daño,
antes pues te desengaño,
está todo el daño en ti.
Vn desatinado amor
condicion de herege tiene,
y por eso huir conviene,
no se me peque su error.
Bien es justo q̃ te dege
con este amor, ò locura,
porque en trocar la escritura
tiene condicion de herege.
Ca. Oie ya q̃ no agradezcas
mi amor, mi disculpa escucha
Fe. Luego tu culpa no es mucha,
aunque disculpa me ofrezcas.
Ca. Yo caì moza con Riesgo.
Fe. Nadie te pudo forzar.
Ca. No entendi en su casa allar,
sino solo aquel espejo.
Halle tres, tu Padre, Vberto,
tu, y Zesarino tu hermano,
mireme en Vberto en vano,
aunque era mi espejo cierto.
Que me hizo como èl,
mireme en tu hermano y vi,
q̃ no confirmaua en mi,
ni allaua mi gusto en èl.
Mireme en ti, y en mi vida
me vi tan propia pues di
por q̃ si me veo en ti,
sufres tan mal q̃ te pida,
que en ti permitas mirarme,
y q̃ esa luna de Enojos
temple el cristal de los ojos
q̃ pudieron retratarme.
Saber mi bien q̃ imagino?
q̃ à estas niñas de sus velos,
les doy con mirarme Zelos
en su espejo cristalino.
Y como està cada qual
en vna esfera tan bella,
teme q̃ le saquen de ella
mis ojos, si le hacen mal.
Y no es mucho q̃ este Enojo

les causè Amè pretension
por q̃ como niñas son,
recelan noxia ocasion:
llegate acà, no te esquives.
Fe. Casandra, mira q̃ soy
tu hijo. Ca. Por eso estoy
triste, que de ti me pribes.
Bien puede vna madre hacer
à su hijo estos amores.
Fe. Yo los hiciera maiores
si justos pudieran ser;
mas si ofendex à vn amigo
es tan gran deslealtad,
aun padre abrà igual maldad
ni mas digna de castigo?
Quien en el mundo lo ha hecho?
Ca. Quien? vn hijo de vn Rey santo
Fe. Que por tu mal sepas tanto,
que furia te muebe el pecho?
si Horalon hizo esa ofensa
à su padre, el arbol mira
donde colgado suspira.
Ca. Que eres mas gallardo piensa
Fe. Mi Padre viene
Ca. Ay de mi.
tanto mal en tanto bien,
voyme, y à morir tambien,
pues voy à vivir sin ti.

vase Casandra.

Fe. El Cielo estubo sobre Atlante fixo,
alzar vn toro de Milon se cuenta,
salir vn Delfin de vna tormenta
pudo Anfion, y sobre el Axies Fixo.
Elena Savio, à Troya el fin predijo,
Eraostrato inventò fama, y afrenta,
ganar el Mundo Macedonio intenta,

Llegar, vez, y vencer el Cesar dijo.
Igualar las grandezas de Frasano
seña posible a vn hombre, quando llega
a heroyco ingenio, y valerosa mano.
Mas desprecian vna muger q̃ ruega,
es mas divino, q̃ valor humano,
que quien niega a muger ser hombre niega.

sale Alberto.

Vb. Que haces solo? Fe. Estava imaginando
en que los hombres aunq̃ estudien siempre,
no saben lo q̃ andando el mundo saben:
danos exemplo la pequeña araña,
q̃ texe, y anda, y caminando estudia.
Vb. Pues como imaginaste esas quimeras?
Fe. Por vez q̃ aqui me tienes encerrado,
en los años que ya no lo permiten,
por q̃ para estudiar letras humanas
no se yo q̃ me quede, q̃ no sepa
de lo que alcanza el corto ingenio mio.
Yo se filosofia y matematica:
se la lengua Francesa, y la Española,
en la latina muchos encarecen

mi verso, y prosa; pues lo q̃es historias
q̃ me preguntaràs q̃ no te diga?
Algo he leydo las divinas letras,
solo me falta ver alguna parte
sino del mundo, dela madre italia:
dexame por lo menos vea â Roma,
que es lastima q̃ siempre en Milan viva,
sin salir à vna legua de sus muros.
Vb. Tienes algun disgusto? Que has auido
con tu Madrastra? Fed. Yo con mi señora
disgusto? eso es engaño, q̃ te juro
por Dios, y por tu vida que me quiere
mas que si fuera de su misma sangre,
y mas que ati mil veces. Vb. Pues q̃ gusto
te lleua à Roma? Fed. Ver su insigne Corte,
la Sagrada presencia del Pontifice,
la de tantos ilustres Cardenales,
Embaxadores, Cavalleros nobles,
naciones, lenguas, tratos, libros, armas,
solo para saber, ò por lo menos

para poner lo q̃ he leydo en practica,
que el exercicio afina la teorica,
hiso te queda aqui, hiso discreto,
y yo te doy palabra padre mio,
de bolber à Milan dentro de un año.
Vb. tu demanda es tan justa q̃ me obliga
à que te de licencia, yo me parto
à ser al Duque mi señor, q̃ oy llega,
y quiero recivirle como es puesto,
q̃ como sabes, soi hechura suia.
Quien llevarás contigo? Fe. irà Gonzalo.
el Lacayo Español, q̃ es hombre de hecho
y para los peligros importante.
Vb. Mi bendicion te alcance. Fe. dadme Padre
esa mano à besar. Vb. No la alargara
sino para entregarte aquesta bolsa.
en q̃ llevas dineros aunque pocos,
pero escrive en llegando, q̃ en qualquiera
banco haxè q̃ te dèn dos mil Escudos.
Fe. Guarde el Cielo tu vida. Vb. Dios te guarde.
vanse: y salen Gonzalo, y Julia.

Gon. Quitarela quanto encierra
la zeneſa de la caza,
hazela Nostro mas listas
q̃ Bezgueta, ò tiritaña,
y por vida de nomas
q̃ tengo enoſo, esto basta.
Ju. No saue lo q̃ ha de hacer
mi señor limpia gualdrapas;
Bolbeme el lienzo, y desar
para el otro las bravatas
q̃ es hombre. Gon. quedo
que es hombre;
todos los q̃ tienen barbas
no son hombres Julia, ò Julio,
q̃ ay barbas de muchas castas,
barbas tiene vna Zevolla
vn nabo, vn gallo, vna cabra,
y vna mano de Carnero
tiene barbas mal peladas:
barbas tiene vna Cometa,
y mugeres ay barbadas,
Que de lejos se saludan,
y vn sabañon tiene barbas;
pero no son hombres estos
por q̃ solo hombres se llaman
los Españoles q̃ tienen
las barbas dentro del alma.
Jul. O Españoles fanfarrones,
todos voces, y palabras,
nidos sois de la sobervia,
a Ell̃i le nacen las alas.
Si se perdiera, en vosotros
se allaria la arrogancia,
quien os ve venir perdidos
a la grandeza de Italia.
Vn alpargate de cuerda,
vna espadilla sin vaina,
y en medrando en quatro dias
vna cuera y vnas Calzas,
decir q̃ sois Dn Mendoza
Dn Toledo, y Dn Zubara.
Gon. Eso dixase por otros

que si pobre fui en España,
mas pobre en Italia soy.
Ha estado diuertido
Fe. Bien està assi mi jornada:
esta es la traza mejor.
Gon. Luego, mi Señor estaua
diuertido aqui. Iu. Ay dem-
Fe. Gonzalo. Gon. Señor.
Fe. Desata
aquel Español obexo
en que suelo andar à caza,
y ponte el mismo adexezo
de monte, q. ai gran jornada.
Gon. Donde vas? Fe. A Roma voi
Gon. A Roma? y quien te acompaña?
Fe. Tu vas Gonzalo con migo,
q. mi Señor telo manda.
En silla mientras me calzo;
adios Milan, adios Patria,
adios Padre, adios Hermano,
adios infame madrastra,
q. eres Muger, y soi hombre
y aun q. tengo confianza
de mi virtud, y nobleza,
temo tus lagrimas falsas.
Cuix de amor es venzer,
no seas Fedra Casandra
yo Hipolito, el Padre mio
Theseo, y el Mar tus ansias.
Vase.
Iu. Enfin à Roma te vas?
Gon. Si Julia. Iu. Estraña degracia.
Gon. Lloras? Iu. Si q. una partida
descubre el amor del alma.
Gon. Amor me tienes?
Iu. Me muero.
Gon. Quando me voi Julia ingrata.
Iu. Que me has detraer de Roma?
Gon. Muchas cosas.
Iu. Dime cuantas?
Gon. Mas cuentas con tu amor
pues ausencia las remata,
y mas gracias, y perdones

delas traiciones pasadas.
Iu. No quiero q. eso me diga.
Gon. Pues que quieres?
Iu. Que me traiga
muchas cosas q. ai alla
muchos regalos, y galas.
Gon. Las agujas de Napano
para q. cuellos me hagas,
seis cardenales de azotes,
azucar piedra de estatuas.
Los sonetos de Pasquin,
y de Moro dio las grazias,
los ganzos del capitolio
y de Santangel Laguarda.
Gaxuanzos dezieron,
y dela mula del papa
dos cozes, para las sienes
de Virgilio la Canasta.
Las lenguas de sus naciones,
y de sus coches las lanzas,
las mentiras de sus nuevas
y los portes de sus cartas.
Pero en pago de esto Julia
tenme en tu memoria, y guarda
la castidad q. me deves,
riendo, mas no haziendo carta.
Iu. Iu veras puesvas a Roma
q. entre su Marmoles allas
a Julia junto a Lucrezia
por Firme, y por desdichada.
Vete mi bien.
Gon. Dame prenda.
Iu. Toma este lirton de nacar,
tu que me das?
Gon. Este lienzo
lleno de lagrimas pardas.
Iu. Lui mal tenido salio.
Gon. Jauonale.
Iu. El llanto basta.
Gon. A Dios oro de Milan.
Iu. A Dios Roma agua de Napa.
Vanse, y salen Mexico, y Hubexto.

Fe. Salid fuera todos. Fb. dame
otra vez tus pies Señor.
Fe. Mis brazos con justo amor,
q. es razon, q. asi le llame.
Fb. Què miras? Fe. Miro si aqui
viene con vos Feduardo.
Fb. No señor.
Fe. Pues vele aguardo.
Fb. No està en Milan.
Fe. Como assi?
Fb. Fuese â Roma.
Fe. Pues porque?
Fb. Porque lizenzia pidiò
para verla, y pense yo,
q. en el darsela acertè.
Fe. Mi de mi q. haveis hecado
Fb. Errado? Fe. Si.
Fb. Pues quien es?
Fe. Mi hijo. Fb. Señor no ves
q. sin culpa me has culpado?
Niño mele diste aqui
mas sin decirme quien era.
Fe. Pense yo, q. lo entendiera
quien tanto entiende de mi?
Hubexto, al hombre discreto
basta si tiene valor,
darle vn secreto el Señor
sin q. le diga el secreto.
Gran enojo me haveis dado.
Fb. Si nunca jamas le vias
como señor pretendias
q. le entendiese zifrado?
quando el Señor da vn paq.
asu Vasallo â guardar
no solo abrirle ha de dar
p. ver lo q. ai en el;
pero apenas atreuerse
a pasar q. es papel blanco.
Fe. Quando el Señor es tan franco
sin leerle ha de entenderse.
Fb. Diez años ha q. no ves
â Feduardo, qual hombre
de tu hijo diera nombre
aquien. Fe. Pues mi hijo es?

y pienso q. ha de heredarme,
porque parir la Duquesa
es vna imposible empresa.
Vb. Ya no quiero desculparme;
pero no te cause pena,
no irà seis leguas de aqui.
Fe. A la Duquesa temi
de embidia, y de zelos llena;
y por eso no he querido
ver mi hijo en tantos años;
mas ya que sus desengaños
à este punto me han traido
Quiera, o no quiera, en Milan
Feduardo ha de viuir:
como ami le han de seruir,
es entendido, es galan?
Vb. Señor agora me acuerdo
de tu juvenil edad
retrata era Magestad,
es galan, prudente, y cuerdo.
Fe. Pues sabed q. le he casado
con la mas bella muger,
q. aui sto Italia. Vb. Ha de ser
gloria, y honor de tu estado.
Podrè saber donde? Fe. Si,
q. tu lealtad no la agrauia
mi amor, nunca oiste à Otauia?
Vb. Sus alabanzas oy
en mil libros, y canciones,
delos Poetas modernos,
tendrà dos grandes gouiernos,
en alto lugar lagones.
Fe. Serà Duque Feduardo
Duque de Mantua, y Milan,
traedle aqui. Vb. Luego yrán
tras el fineo, y Ricardo.
Fe. No sino tu mismo, y mira
q. te aguardo al hazer salua
mañana en mi Corte à la Alua.
Vb. Quien en esta edad se mira:
delos sucesos pasados
de vn primisiao de Ifalexio,
de vn Dario q. en tanto Imperio
fueron por industria honrados.

Pues ya ha pasado â mi
por el pensamiento vn echo
digno del valor del pecho
del linage en que naci.
Por reynar â ningun hombre
se diò nombre Estraãdor.

Sale Zeuxino

Ze. No fuera razon Señor,
siquiera por solo el nombre?
q. partiendose mi hermano
supiera q. se partia?
Vb. Dexe Vuestra Señoria
ese estilo humilde, y llano,
y abra los ojos â ver
otro mundo, y otro estado
para q. Dios le ha criado.
Ce. Cielos, q. puede esto ser?
Señor leuantaos del suelo,
padre, q. es esto, q. hazeis?
Vb. Dexar el nombre podeis
para el q. os à dado el Cielo.
que yà no soy vuestro padre.
Ce. Ay Señor, no digais tal.
Vb. Hijo fuistes natural
del Duque, aunque no de madre,
el me manda, q. os lo diga
por q. en Mantua, os à casado.
Ce. Buelaos Padre?
Vb. Oi he dado
fin àla honrosa fatiga
de criaros en mi casa,
venid besareis sus pies.
Ce. Esto es sueño? sueño es,
no es posible q. esto pasa.
Padre, y Señor, q. dezis
haueis el seso perdido?
Vb. Principe verdad ha sido
la que de mi boca ois
que no es sueño ni defecto
de mi seso, en esto doy.
Ce. Què hijo del Duque soy?
Vb. Oy se dezifra el secreto

vos os llamais Feduardo,
q. Feduardo el ausente
es mi hijo solamente.
Ce. Que me detengo, aque aguardo?
Cubrios Viejo. Vi. Bien
veo q. graue se pasea,
q. humilde habrà q. lo sea
en viendose en tanto bien?

Aparte.

Pues p. Dios q. el otro es
hijo del Duque, y el mio:
mas de este cambio confio
vn excessiuo interes.
Que mi hijo serà en fin
Duque, de Mantua, y Milan,
poneos, señor Galan,
como va en Francia el delfin.
Vamos donde os aguarda.
Ce. Llamad guarda, Vi. No conbiene,
veo la soberuia q. tiene
ya el necio pide la guarda.
Ce. Venid Viejo à Milan
yo os deuo todo este honor.
Vi. Bien me lo deueis Señor,
q. en efecto os he criado.
Mira q. al Duque digais
q. iuades à Romanos,
q. yo se lo dixe. Ce. Adios
Casa humilde.
Vi. Y q. aduirtais
q. no os llamais Lesaxino.
Ce. Ya se q. soi Feduardo.
Vi. Vos sois, Principe galhardo
de la hermosa Octauia digno:
con ella en Mantua casais.
Ce. Que es tan hermosa?
Vi. Es vn Cielo.
Ce. Que la mereco recelo,
como gente no llamais?
Traiganme Joyas de precio,
denme gasto de vestir.
Vi. Ya me empieso à arrepentir,
que es mui soberuio este necio.

Vanse, y salen Fedueardo
y Gonzalo de camino.

Gon. Notables grandezas son.
Fe. No es mucho, q. mayor sea
q. la que tube en mi y dea,
digo en mi imaginacion.
No sè qual camino tome,
un labrador tosco, y moto.
Gon. Busquemos aquel librito
de mirabilibus Rome,
q. el nos seruirà de guia.
Fe. Que edificios, q. grandezas,
q. marmoles, q. belleza,
q. imperio, q. monarquia,
con razon tan gran Ciudad
cauezà del mundo fuè.
y oy silla de nuestra fee,
q. asiento, que Magestad.
Gon. Què hambre q. dilacion.
Fe. Què camino, q. hostezias,
q. es esto?
Gon. Grandezas mias,
q. siempre flaquezas son.
Fe. O barca, y luiza de pedro
pescador de almas dichoso.
O monte Liuano hermoso
ceñido de palma, y cedro.
Su en siete montes fundada
ò Ciudad santa, y diuina
eres roma peregrina
en Jerusalem sagrada.
Yglesia alfin militante,
hasta que llegue aquel dia
q. tenga su Monarquia
la Jerusalem triunfante.
Gon. Entre discurso, y discurso
no es hora q. se aparcieua
qual q. cosa mañatiua?
Fe. Siempre cores q. tu curso,
no tendràs seso vna vez?
no veràs à donde estàs?
Gon. No puedo ya sufrir mas
los golpes del almirez.
Aqui en Roma ai una gente
entre muchos bajos tratos

q. pregonan para gatos
tripas en voz insolente.
Y apenas por la Ciudad
escuchan estos Reclamos
quando maullando à sus amos
atruenan la vezindad.
Yo pues q. en las casas siento
los Reloxes del comer
q. almiezezes suelen ser
à su voz pido sustento.
Dexa por Dios Eduardo
devex grandezas de Roma
mientras busco donde coma.
Fe. O que Español tan Gallardo.
Qui en entra en esta Ciudad
q. no de al Alma primero
el sustento q. oi espero
mirando su Magestad?
come el alma p. los ojos
de la grandeza que mira.
Gon. Su vano ingenio me admira,
q. miras? Fe. Estos despojos
de la Romana grandeza,
baños termas, y Teatros,
colosos, anfiteatros,
reliquias de aquella alteza.
Lo q. en Zerax he leido,
en Salustio, en Ciceron,
en Livio, q. historias son
de lo q. este Imperio ha sido,
traigo à la memoria agora;
o quien à Virgilio viera,
y mil abrazos le diera,
tanto mi ingenio le adora,
Gon. O quien viera vn asador
con dos piernas de carnero
entre seis panes, y vn Cuero.
Fe. Parecieran mejor?
Gon. Mas pense q. eran badanas.
Fe. Con q. ingenio sobexano
dixo: Arma, virumque cano.
Gon. Desa era quimera vana

pesar de Roma, y de mi.
Fe. Pues aquel gran zizeron
no es divino? Gon. Cosas son
de gran gusto para ti;
mas para mi no ai regalo
como el tomo de un jamon.
Fe. Posible es, q. Cizeron
se condenase, Gonzalo?
Gon. Hora piensas en eso?
Fe. Pues no es lastima?
Gon. De que?
Fe. De ver q. un hombre q. fue
quien tuvo este Imperio empezo
quien escrivio las costumbres,
la virtud el amistad,
pierda aquella claridad
delas immortales lumbres.
Gon. Lleve el diablo â Zizeron,
â Virgilio, y â Lucano,
comamos q. rabio.
Fe. O hermano,
q. has nombrado un gran varon.
Lucano fue aquel sobrino
de seneca entrambos son
de España, y asi es razon
que honres su ingenio divino.
Gon. Mas que fueran de Juaqui.
Fe. Matolos Neron tirano.
Gon. Hizo mui bien.
Fe. A Lucano?
Gon. A Lucano, y â Lucia?
No te falta ya por Dios
si no contarme su muerte.
Fe. Que cedula es esta? advierte
y lee para los dos.
Gon. Lo apostare q. se alguila
por aquento bazio,
mi estomago señor mio.
Fe. Calla y el ingenio afila.
Lee la Cedula.
En estas casas del señor Don

Fauio Colona se ha hallado vn Gon. En esto quisiera yo,
marmol, cuya figura no sea q. tu ingenio se empleara.
ue q. es tan antigua; al q. la Fe. Que sale gente repara,
declararse le daran dos cientos alguno le declaro.
escudos.

Sale Fauio Colona con acompañamiento,
con vna figura de marmol, con tres le-
tras en la vara, y vn Sol en la ma-
no derecha, vnas alas en la yzqui
erda, y Valerio declarante.

Fab. Sin duda, que es lo que Valerio dize,
y assi es razon, q. el lauro, premio y honra
le demos, pues en fin ninguno ha dado
tal interpretacion â la figura.

Gno. Justo es q. le honren. Fe. Despariano,
traiga el laurel, y el dinero. Or. Aqui esta todo.

En vna fuente traen vna corona
de laurel, y vna bolsa.

Fa. Toma Valerio insigne, esta Guirnalda
de laurel vencedor, diuinas oyas,

sangre otro tiempo dela inviolata Daphne,
tan digna de tus sienes virtuosas.
Sa. O gran Fabio Colona, aqui en hora
fuera el q. celebró la sangre, y lustre
de aquel Pio varon de quien tu la tienes,
p.a gloria de Italia, y por columna
dela Sede, Apostolica Romana,
para dexar al mundo en dulces Egloqas,
otro Cornelio Galo, celebrado.
Fa. Aunque parezca aun hombre Forastero
licenzia hablar en ocasiones tales,
generoso Colona, q. por Pinto
tienes de esta Ciudad los siete montes,
y en vez de capitel una sirena,
de glorias de tu nombre coronada,
te suplico me dexes ver el marmol,
y sepa yo lo que Valerio ha dicho.
Fa. Manzeno, en tu presencia, y en tu lengua
se conoze tu sangre, y ingenio, y meritos,
tarde has venido, pero no es muy tarde,
que si mejor el marmol interpretas,

aun no se ha ydo el q. tiene el Lauro;
y dela suya pasarà à tu frente.
Va. Aqui estoi yo manzebo generoso,
que como venzas, de mi propia mano
tendràs el premio, q. gozò la mia.
Fe. Quien dizes, q. es aquerte blanco marmol?
Va. Sabes, que soy Valerio, celebrado
en toda Italia, por mi prosa, y verso?
Fe. Luego te conozerte. Va. Has estudiado?
Fe. Letras humanas estudiè con gusto
de saber las historias delos hombres,
y las naturalezas delas cosas.
Va. Yo digo, q. es aquerte marmol Venus.
Diosa, inmortal, q. es la q. Eulio llama
hija del Cielo, y del hermoso dia:
el ala que en la mano ves la enseña
madre de amor, que asi la llama Obidio,
el sol dela derecha nos declara
el odio grande q. con el tenia
por que la descubrio con Marte à solas,
que en la casa de marte con las fuerzas
la pone Teodoncio estas prisiones

que à los pies la acompañan, muestran claro
q̃ las pone el deleyte à los mortales.
Tal la pinta la misma Astrologia,
si Albumasar, à Guido, y otros lees,
no es esta la q̃ engendra el amor casto,
que dicen los Filosofos, y entiende
de aquellos tres amores, Aristoteles,
vtil, honesto, deleytable, y pienso
que es lo q̃ llama la Escriptura Astarte
alla en el quarto libro delos Reyes,
q̃ adorò Salomon quando fue idolatra,
muchas dixera mas q̃ las q̃ he dicho,
mas basta confirmarlo con las letras.
Fe. Que letras tiene? Va. V. D. I. que dizen
Venus, Diosa immortal. Fe. todo es engaño.
Va. Engaño, de q̃ suerte? Fe. Estadme atento,
mientras q̃ la verdad del marmol toco.
Vno. O aqueste es grande ingenio, està loco.

Fe. Este marmol
Las alas de aquesta mano
favio ilustre
nos muestra q̃ se levanta
es la verdad soberana,
al Cielo, porque lo oprime
de quien por no ser prolijo
la tierra en prisiones vanas:
no digo sus alabanzas.

Que no ay cosa q̃ los hombres
oprimen con fuerza tanta
como la verdad Divina
con tantas mentiras falsas.
la historia con las lisonjas,
la poesia con las fabulas,
los pequeños con el miedo,
los grandes con la arrogancia.
Y estas son estas prisiones,
y aquellas favio las alas,
que no porq̃ son de amor
en su mano las pintaran.
el Sol q̃ està en la derecha
muestra q̃ ha de ser tan clara
como los rayos del Sol
la verdad ilustre, y santa.
Porque si esta Venus fuera,
q̃ al claro Sol por su infamia
aborrece, le tubiera,
no en las manos, en las plantas:
Y si Aristoteles dice,
que la verdad declarada,
consiste, para q̃ sea
cierta, segura, y sin falta;
En la igualdad de las cosas
que se conforman, y igualan
con el ingenio de aquel
q̃ las entiende, y alcanza.
Bien se vè que esto convino
con lo q̃ aora se trata,
y q̃ veis, lo q̃ entendeis,
pues las letras lo declaran.
V.D.I. Veritas Dei,
imago la verdad Santa
es Dios, porq̃ es su atributo,
su imagen, y semejanza:
Sol, Alas, y Virgen presa,
hasta q̃ el tiempo la saca.
Fa. Dame esos brazos mancebo,
que ser la verdad es llana,
y mentira quien la niega.
Todos. Vitor vitor.
Va. Cosa estraña.
Fa. Muestra ese lauro Valerio.
Fe. Eso no, q̃ à mi me agrabia.
Valerio le ha merecido

su estudio gran señor, pagas,
ni el dinero, ni el Laurel
le has de quitar. Fa. bien declara
tu grande humidad tu ciencia,
porque es del Cielo palabra.
Va. No es razon q. io le tenga,
pues tu Manzebo le ganas.
Fe. Dexa, Valerio, el Laurel.
Fa. No te le quites, aguarda,
q. laurel, y premio abra
para premiar tantas gracias.
De donde eres? Fe. de Milan.
Fa. Tu linage? Fe. Sangre honrada,
de los Aziobistos soy,
mi padre fue la privanza
del gran Duque federico.
Fa. Donde vas? Fe. à ver à italia.
Fa. Como te llamas?
Fe. Feduardo.
Fa. Conoces mi nombre?
Fe. Basta
saber q. es favio Colona.
Fa. Quieres quedarte en mi casa?
Fe. Hacesme mucha merced
Fa. Mi secretario te llama,
Governador soi de Roma.
Fe. Eres coluna Romana.
Fa. Vamos verate mi padre,
y hare q. te den de plata
lo mismo q. el marmol pesa.
Fe. Tu mismo nombre te alaba.
Vno. Bravo ingenio.
Otro. Peregrino.
Va. Que embidia me abrasa el alma
Vno. El Milanes Vitor. to. Vitor.
Gon. Valate Dios por estatua.

# Acto segundo del Secretario de sí mismo.

Salen el Duque de Mantua y Fabricio.

Fab. Darte quiero el parabien
del casamiento de Otauia.
Ro. la eleccion ha sido sabia,
y la dilacion tambien.
ventura tube Fabricio
en este dichoso empleo.
Fa. Ha sido comun deseo,
y el Cielo à todos propicio
Ro. Ya Federico ha llevado
à Feduardo à Milan.
Fa. Dizenme q̃ es mui galan,
y mas q̃ galan, letrado.
Ro. Di cortesano tambien,
que en las Cartas de su mano,
muestra q̃ es gran cortesano,
y hombre de Letras tambien.
Fa. Desaras en tus estados
si es letrado, vn gran govierno.
Ro. Hacen vn imperio eterno
los Principes enseñados.
Yo como sè q̃ es tan sauio,
quiero que lo sea Otauia,
por q̃ siendo menos sauia
despues no se llame à agravio.
Y para aquesto he buscado
en toda Italia vn Saxon
q̃ tenga justa opinion
de Cortesano, y letrado.
Fa. Haslo allado?
Ro. En Roma allè
vn hombre del mismo nombre,
de mi yerno, en fin vn hombre,
como yo le imaginè.
Hizole Fauio Colona
por su virtud Secretario
suio, y fuerme necesario
interponer la persona.

Deru Santidad, à efeto,
de q. por algunos dias
me le diere. Fa. ¿Bien confias
deru cortesano discreto,
y Letrado el noble oficio
de Secretario, de tal dama?
Ro. Fuè en Roma grande su fama.
Fab. Como viene à tu seruicio?
Ro. Con nombre de secretario,
como Fauio le tenia.
Fa. Y vendrà? Ro. Estemos en media
aun q. el tpo. le es contrario.
Este fuè el que declarò,
aquel marmol no entendido,
por quien lisonjeado ha sido.

Sale Camilo.

Ca. El Secretario llegò.
Ro. Entre, y bien venido sea.

Sale, Feduardo, y Gonzalo
de librea.

Fe. El q. seruiros desea,
y tanto bien merecio
Delos Cielos soberanos,
pues tal merecio sugaes,
oy gran Duque à vuestros pies
pide q. le deis las manos.
Ro. Con los brazos os recibo,
como aprenda q. deseo,
porque en vuestro rostro veo,
lo q. ya en mi amor escriuo.
Como venis? Fe. Como quien
viene à seruiros, Señor.
Ca. Buen talle. Fa. Muestra valor
Ro. Luego aposento le den.
Ca. Ya esta, Señor, preuenido,
cerca del quarto de Otauia.
Ro. Honrrar persona tan sauia
es à las letras deuido.
Fa. Asi Alexandro lo hazia,
y Aristoteles honrraua,
Cesar à Virgilio amaua,
Roma aplauso y qual le hazia.
Ro. Llamad à Otauia, oi le muestro

con el fauor, el plazer,
y es justo que venga â ser
el discipulo âl maestro.
Fe. Gonzalo. Gon. Señor.
Fe. Aqui,
conuiene, q. tengas seso.
Gon. Todo vn Catón tengo impreso
despues que el Palazio vi.
No ayas temor, que me atreua
à deslizar el humor.
Fe. Esso Gonzalo es mejor
dun q. entu humor cosa nueua;
que tiempo ay de reir,
y tiempo ay de callar.
Gon. Como yo te sea medrar,
bien me esforzarè à seguir.
Al señor como es gran cosa
salir de su tierra, vn hombre.
Fe. Para ganar fama, y nombre
quando ai Estrella dichosa.
Madre es perfecto en su tierra,
q. son palabras de Dios.
Gon. Bien se dirà p. los dos,
si embidia no te haze guerra.
No era en España vn idalgo
pobre, vine â Italia vella,
y de tu Lacayo en ella
â ser Cauallero salgo:
q. la merced, q. me as echo
me alienta à vna grande hazaña.
Fe. Tu eras idalgo en España?
tu eras cosa de prouecho?
Gon. O que lindo viue Dios,
q. tuve ofizio de salua
en casa del Duque de Alua,
y hiramos juntos los dos.
Fel. De Alua âl Duque Español?
Gon. El Alua âl salir el dia
no es quien và adelante, y guia
los cauallitos del sol?
pues alba era yo, q. en fin
iba del Duque delante.
Fe. Ay lacayo semejante?

Gon. No le des nombre tan ruyn.
Fe. Calla, q. otra Alua ha salido
à quien pudiera hazer salua
el Alua del Duque de Alua,
y aun el Sol.

Salen Otavia, y Celia.

Ot. Seai bien venido.
Fe. Aqui, Señora, teneis
vuestro humilde secretario.
Ot. Mira, que no es necesario,
q. tan humilde os mostreis,
Que, quien ha de ser maestro,
como y qual se ha de estimar?
Fe. Si esto saueis enseñar,
yo soy Discipulo vuestro.
Ot. Los segundos padres son
los maestros. Fe. Es verdad.
Ot. Luego con vna igualdad
les deuo veneracion?
Fe. Quien esto puede entender,
a quien embia à llamar?
que mal os podrà enseñar
quien de vos puede aprender.
Ot. De donde sois? Fe. De Milan.
Ot. Somos? Fe. Soi mui dichoso.
Ot. Sois donde naciò mi Esposo,
y mis esperanzas van?
Fe. Ya he sauido q. teneis
estado, y pues vuestro soy,
para bien, Señora, os doy,
muchos años le goceys.
Ot. Conocistes vos allà
al hijo del Duque. Fe. No,
que allà nunca se entendiò
lo que ya se saue acà.
Ot. Como os llamais? Fe. Fiduado.
Ot. Marta el nombre de mi esposo
teneis. Fe. Què soy tan dichoso?
Gon. Que me detengo, q. apuarado
vuestra Excelencia me dè
sus pies. Fe. Quitate allà gozeno.

Ot. Quien soys? G. Soy vn cauallero,
dadme à besar todo vn pie.
Fe. Señora, es Gonzalo vn hombre
q. me sirue, y tiene humor?
Ot. Y le haré merced. Gon. Señor,
dadme, si es justo, mi nombre.
Di, que soy entretenido
a cerca de la persona
de tu cauallo. Fe. Perdonad,
su ignorancia. Go. Perdon pido.
Fe. No te dixe, q. callaras.
Gon. Que necio has visto callar?
Fe. Aqui te atreues â hablar,
y con quienes, no reparas?
Gon. Si hauian de conocerme
de aqui à dos dias, Señor,
q. sea luego, no es mejor?
Ot. Gonzalo, venid â verme.
Gon. Vendrè â verte, y a q. veas
esta ècharra de tu mano.
Ot. Soys Español? G. Soy christiano.

Ot. Quiero, q. esa carta leas,
Secretario, y q. me escriuas
vn borador, q. es mi esposo
mui discreto, y estudioso,
y q. tambien te aperciuas
p. la primera licion
en descansando. Fe. Yo haré
vna muestra de mi fe
para vuestra discrecion.
R. Haya, bien dizes, q. es bien,
que descanse del camino,
lo que Alexandro imagino,
q. es viene à los dos tambien.
Lo q. el dixo, dezir quiero,
dandole vna arca de oro,
solo puede este tesoro
guardar los versos de Homero.
Arca de oro es Eduardo,
Otauia libro famoso,
y yo Alexandro dichoso,
que en tal empresa te he aguardo.

Venid con mego, q. quiero,
de mi mano aposentaros.
Fe. Quien puede, Señor, pagaros,
si yo no lo hazeis primero.
Pero yo dixe respondex
à merced tan singular,
q. si axca puedo imitar,
la del dilubio hadesear.
Que entre tempestades tantas
de mi peregrinazion,
viene à estos montes, q. son,
à donde tu me levantas,
Y en mi pues, para q. sea
el Sol de tu Cielo asoma,
serà Otavia la paloma,
q. va por la verde Oliva.
Ro. Que bien dicho. Fa. Comenzemos.
Ro. Vamos. Fe. Vuestra echuxavi.
Cel. Que dizes? Ot. Contenta estoy.
Amo, deseo, y no temo. . . . .
Vanse, y quedan solas las damas.

Ce. Buelbe à enseñarme el Retrato
que tu Esposo te embio.
Ota. Fue libro q. me enseñò
de amor las cosas q. trato,
que tengo principios ya.
Ce. Que poco engaño te hiciera
si tu Feduardo fuera
como el que de aqui se va.
Ot. Parece q. me has mirado
el alma por el Christal
del pecho, ay si fuera igual
que bien hubiera acertado.
Ce. Si serà, no gonças duda,
que bien la pintura enseña
que no es su gracia pequeña,
pues habla estando tan muda.
Ot. Celia, io me contentara,
aunque bien pintado està,
que el Feduardo de allà
al q. hemos visto imitara.
No quisiera mas ventura
de que en esta ocasion tal

este fuera original
de esta engañosa pintura.
Piensas tu q̃ será ansi?

Sale el Principe.

Pr. No tengo à poco favor
que me des lugar amor
para quejarme de ti.
En fin Otavia. Ot. Prosique.
Pr. Que mas q̃ decir en fin
quien vè de su amor el fin,
pues no ay amor q̃ te obligue,
con decir, en fin mostrè,
q̃ comenzò tu rigor
quando tubo fin mi amor,
y mi esperanza en tu fe.
Con decir fin he mostrado,
q̃ mi pretension le tubo,
y el pensamiento que tubo
de tu esperanza colgado.
Con decir fin, di à entender
q̃ el de mi vida llegò,
por que la pensava yo
larga en tu servicio ver.
Con decir fin, no ay pasar
adelante, porque en fin,
quando un libro dice fin
no queda mas q̃ contar.
Fin dice siempre el q̃ acaba
alguna cosa q̃ emprende,
por que este fin comprehende
que acava lo q̃ tratava.
Ot. Principe, nadie se quexa
que no tenga algun quejoso,
ansi en el mundo es forzoso,
siempre en ese fin nos dexa.
Si vos os quexais de mi,
aqui se quexa de vos
mi prima, y ìo de los dos,
que de mi os quejais ansi.
Pues yo q̃ obediencia devo
al padre por quien he sido,
ni à vos, ni à Zelia he ofendido.
Pri. Pues quejarme de nuevo
de Celia, del Cielo, y vos,
de vuestro padre, y de mi,
de Celia pues quiere ansi

à quien se pierde por vos.
Del Cielo por q̃ os ha dado
à quien menos os merece,
del Duque, por q̃ os ofreze
à vn hombre de humilde estado.
De mí por q̃ os quiero agena;
de vos por q̃ me matais,
y de todos, pues os vais
à ser de mi Grecia Elena.
Mas querria el Cielo algundia
que se vengue Agamenon
del robo, y dela Traizion
que haueis hecho àl alma mia.
Ce. Por q̃ no os quegeis de mí,
os quiero satisfacer.
Ot. Yo ixme por no ofender,
à quien xamas ofendi.
Pri. Buelbe, q̃ aunq̃ mas me ofendas,
tanto el bien àl alma igualas,
q̃ mas q̃ ofendes regalas. vase.
Ot. Ni aun verme
es bien q̃ pretendas.
Ce. Defala, y escucha. Pr. A quien?
Ce. A quien te estima. Pr. el exemplo
Celia hermosa q̃ contemplo
de este adorado desden
à suplicarte me obliga
que me deges por aora.
Ce. Oye. Pr. Dexame señora,
que mas quieres q̃ te diga?
pues si me quisieras bien,
esta tigre me ablandaras,
la rogaras, la obligaras
à que templara el desden.
Ce. No soy muger, aunq̃ precio
ser muger q̃ te he querido,
que si merecì tu olbido
merecerè tu desprecio.
No soy menos q̃ quien amas,
si menos te he parecido,
aunque pues tan loca he sido,
justamente me desamas:
y de mis locos intentos,
en dexarme, y en querella,
mas deuo culpar mi estrella,
que no mis merecimientos.
Vase Zelia.
Pri. Como quiera q̃ me deges
recibo merced de ti.

Salen Feduardo y Gonzalo.

Fe. No es hermosa? Gon. señor sí.
pero es menester q̃ aleges
el pensamiento de dar
en esa contemplacion,
q̃ allada la perfeccion
se sigue al momento amar.
Al amor sigue el deseo,
y el deseo al imposible
es vn infierno terrible.
Fe. Muy filosofo te veo.
Donde Gonzalo has leydo,
q̃ te has hecho gran letrado?
Gon. Solo el temor me ha enseñado
que de tu amor ha nacido.
Otauia es bella, señor,
tu has de estar siempre con ella,
pues vna cosa tan bella
q̃ dudas q̃ engendre amor.
Aqui quiero aora ver
tu alabado entendimiento.
Fe. Mira Gonzalo yo siento,
q̃ soy hombre, y q̃ es muger;
pero quando aquel Poeta
al sabio Vlises pintava
que entre Sirenas pasava,
dixo vna cosa discreta.
Y es q̃ se tapò el oydo
con zera, y el cuerpo atò
à vn Arbol, y esto creyò
q̃ tiene aqueste sentido.
Quando vn hombre
humilde asiste
a donde ay desigualdad,
con cera de su humildad
sus pensamientos resiste.
Quando cantar, y encantar
aquesta Sirena quiera,
serà mi humildad la zera
con que me pueda escapar.
Luego, el Principe està aqui.
Gon. Ya te ha visto.
Pri. O Feduardo.
Fed. Aqui Principe galiardo
teneis vn esclavo en mi.
Pri. Pluguiera à Dios se trocara
la suerte, y tu esclavo fuera.

Fe. Que teneis? Pr. Amo vna fiera,
que tiene el Angel la cara.
No fue aquel monstruo q̃ Esfinge
Tebas, de mas perfeccion,
y mas fiero corazon
que aquesta adorada esfinge.
Pues la enseñas à saber,
pues q̃ hacerlo te provocan
cosas q̃ à los hombres tocan,
enseñala à ser muger.
A que tenga amor la enseña,
y à q̃ se duela de mi:
y si la movieres, di,
q̃ enteanecistes vna peña.

Vase el Príncipe.

Go. Mosca llena.
Fe. està perdido.
Go. toma exemplo.
Fe. Assi lo harè.

Sale Otavio.

Ot. Fuese Arnaldo? Fe. Ya se fue.
Ot. Has maestro respondido?
Fe. Aqui aora lo veias.
Ot. Quedemos solos los dos.
Fe. Vete. Go. voime, y plegue à Dios.
Fe. Quedo, no me digas mas.
Ot. Lee el papel. Fe. assi escrivo,
no si si te ha de agradar.

Lee el Papel.

No puedo significar
mi bien, el bien q̃ tengo.
Ot. Quita el bien. Fe. Pues porque?
Ot. No es honesto. Fe. Es ya tu esposo?
Ot. Di Feduardo. Fe. Es forzoso
que algun favor se le dè,
por que pide tus regalos
Ot. Con maridos por lo menos,
son entre los brazos buenos,
pero para escritos malos.
Fe. Que estraño hablar de muger,
el alma me està temblando,
el maestro està enseñando,
ai, no me enseñe à querer.
Ot. Di adelante. Fe. Quantas veces
me escrivis, y assi os suplico

Ot. Prosigue, q. no replico,
que pensamiento me ofrezes.
Fe. Que de hazerlo no es consejo.
Ot. Ni yo me canso de verte
Secretario de mi muerte.
Fe. Pues en efecto sabeis
lo que en esto me obligais.
Ot. Quita luego el en efecto,
pues, sabeis, es mas discreto.
Fe. Señora bien enmendais;
pero tiene grazia, y mucha
de acompañar la razon.
Ot. Si, pero es vna dicion,
que advierte, aquien mal escucha,
y no es justo que a mi esposo
si a lo me escuche mal.
Fe. Ay ingenio celestial,
perderme serà forzoso.
Los deseos que tenia
de verlos, no los templó
el retrato, antes me dió
mucho mas el mismo dia.
Pero aqui con tu licenzia
Señora, quiero parar.
Ot. Mas que quieres preguntar
si tiene buena presencia?
Fe. Que pudieras dezir mas
si fueras mi entendimiento,
que sabes mi pensamiento
en señal, q. en el estàs?
Ot. En tu pensamiento estoy?
Fe. Pues no estas si le adivinas?
Ot. Si lo que es justo imaginas,
què muchos si al blanco doy.
Fe. Que es justo? Ot. Sea natural
el deseo del sabes.
Fe. Deseo el retrato ves
de vn dichoso original.
Ot. Es dichoso el q. es mi esposo?
Fe. Lo preguntalo al Cielo,
q. cubrio de humano velo
Espiritu tan hermoso.
Ot. Parecete, q. soy tal

que agradarè aquien escriuo?
Je. Si ala mexer, q. reciuo,
quieres la respuesta y qual,
atreuete me à dezir
cosa que te espante oirla.
Ot. Si te atreues à dezirla
maestro, os hazela oir.
Je. Yo he visto alguna Ciudades
de Italia, y sus hermosuras,
mas lo q. suelen pintarlas
diferencia de verdades,
lo que va delas estrellas
al Sol, dela Noche, al dia,
lo mismo Señora mia
sois vos diferente de ellas.
Y creed en prueba de esto
que en mi vida vi muger
que me pudiese mouer
à querella, ò tarde, ò presto.
que aunque esto maldicho sea,
de alguna me reuiti,
q. la vi llorar por mi
rin sea necia, ni sea fea.
Con vea mi intencion onesta
me rogo, y me quiso tanto,
que la cuesto vn mar de llanto,
y ella esta ausencia me cuesta.
Pero vos la vez primera
hizistes al corazon
aquella breue impresion
que suele el sello en la cera.
De suerte, que si por mi
el ausente juzgo aora,
luego que os mixè Señora
quedara fuera dei.
No os atreyeys, q. dezixos
q. el alma en vezos temblò,
y q. el Corazon saliò
por los ojos en suspiros,
no os ofender el valor
de q. el Cielo os asegura,
mas pintan vna hermosura
con las colores de amor.
Las q. al rostro os han salido

àl a berquenza volud,
q. el hazerme vos merced
la culpa ôtavia ha tenido.
Ot. Esposible q. en vn hombre
q. ha nacido humilde mente,
q. aunque es de idalga gente
no tienen tus padres nombre,
tal pensamiento ha cavido?
Fe. Tu no ves q. el pensamiento
es del alma un movimiento
àsus potencias avido,
y que el alma no es de aca,
q. tiene por patria el Cielo?
pero de mi honesto zelo
sin causa te enojas ya?
que si quieres tu hermosura
saver los efectos, q. haze
para ver si satisfaze
el esposo, q. procura:
y yo te digo por mi,
que en viendote ha de quedarte
no es causa q. ofenderte.
Ot. Bien dizes, creelo anzi.
Fe. Mandas q. lea el pap.
Ot. No, sino q. no le leas.
Fe. Pues, q. me mandas?
Ot. Que veas
el dueño de Otavia, y del.
Toma este naipe. Fe. Demano
q. ganar el Mundo puedo.
Ot. Cuè mixas. Fe. Suspenso quedo.
Ot. Como anzi?
Fe. Tengo vn hermano
aquien mucho se parece.
Ot. Heamano. Fe. Si mi Señor
como si le viera àora
este amis ojos le ofrece.
dichoso tu, que naciste
para tan alta ventura.
Ot. Tienela ya mui segura?
Fe. Si Otavia, si ella lediste.
Ot. Dame tu q. una persona,
q. yo he visto, le igualàra,
q. no solo le dexàra,
mas del mundo la Corona.

Fe. Sin duda deue de ser
aquese Napolitano
Principe de Viriniano
aquien deues de quexar?
y si es asi, bien podràs
de vn Secretario fiarte?
Ot. No se como aziertè à hablarte.
Fe. Que temes? Ot. Desdichas mias
Fe. No te parezco yo fiel?

Ot. Antes me parece tal,
q. à ser el Duque tu igual,
q. bien me emplearia en èl.

Vase.

Fe. Señora, fuera, y de verguenza llena,
como suele tal vez purpùrea Rosa
desgajarse entre candida Azuzena,
q. pensarè de aquesto? Otavia hermosa
dize q. son de Amor estos efectos,
y azaña de su mano poderosa?
pero ai lengua, no mas, q. en los discretos
parece mal la injusta confianza.
amor es Dios, del Cielo son secretos.
Mas qual humilde tanto bien alcanza
que sepa gouernarse? ò quando mira
q. vuela à tanta gloria su esperanza?

dixo, q. le agradaua, ò es mentira?
dixo, q. en mi, bien empleada fuera?
quando ama el gusto, la razon delira,
tu humildad Eduardo considera
que si como Señora quiso honrarte,
no es bien pensar, q. qual mugerte quiera.
No pidas, para solo despeñarte
el caro Reino â el Sol, q. yà el Abismo
del Mar su hondas abre à sepultarte.
No puede hauer mas Fiero Barbarismo,
q. llamandose el Duque de mi nombre,
imagine q. soi el Duque mismo.

Salen el Duque Rodulfo, y
Fabrizio.

Fa. Y que le pienuas responder? Ro. Que nombre
el dia en que su entrada se aperciba.
Fa. Dizen q. es Eduardo gentil hombre?
Ro. Sus retratos lo muestran. Fa. Quando escriua
que ya quiere partir es bien q. intentes,
q. Mantua con mil fiestas le reciua.

Ro. Y se preuienen fiestas diferentes.
Fa. Aqui està el Secretario. Ro. O Feduardo
como vas de escriuirle los ausentes?
Fe. El de Milan Señor es tan gallardo
que no haze estudiar qualquier respuesta.
Ro. La de esta carta de tu mano aguardo,
responde, y di q. la ciudad se apresta
p.a alegrar con fiestas su venida.
Fe. Yo voy. Amor, q. desventura es esta?
si ya esta Feduardo de partida,
que intento yo con este mismo nombre,
pues voy camino de perder la vida?
pero aunque mas el breue fin me asombre
no puedo ya dexar el pensamiento,
q. antes, q. pueda detenerle vn hombre
suspenderà del Cielo el mouimiento.

Vase.

Ro. En efecto Fabricio te parece

q. le acompañe Arnaldo? Ta. Enrico el Príncipe,
Y deseoso de agradarte en todo,
podrà salir lucido con sus deudos,
y honrar en el camino àl desposado.
Ro, Ofrece, y me huelgo, q. se ofrezca
para decirle como àl Duque escriuo,
q. espero en todo el mes à Eduardo
(sale el Príncipe,
Arnaldo. Pri. excelso Duque. Ro. Yo queria
daros cuenta del fin de mi esperanza,
y vos me haueis salido àl pensamiento:
ya el Duque de Milan, Arnaldo, escriue
que espera q. le auise el desposado
para venir à efectuar las bodas
Pr. Y que le respondeis? Ro. Que ia le aguardo;
solo principe quiero suplicaros
en mi nombre salgais à recibirle,
porque con esto nos honreis à entrambos.
Pr. Diferente proposito me trauxo
à que Vuestra Excelencia me mandase

algo de su servicio, porq̃ quiero
partirme con licencia suia à Napoles,
y asi le ruego q̃ me escuse en esto.
Ro. Partiros de mi Casa, y con tan breve
resolucion en tiempo semejante,
agravio haceis al grande amor q̃ os tengo.
Pr. Si amor Vuestra Excelen.a me tubiera,
no gozara de Otavia Feduardo,
que soy su igual, y su marido fuera:
pero pues ya ninguna cosa aguardo
en Vuestra Corte, Duque generoso,
de dar la buelta à Visiniano tardo,
gozad del yerno vos, y ella Esposo
tan mal considerado, q̃ sospecho
que arrepentiros ha de ser forzoso.
Ro. Nadie puede decir q̃ lo que he hecho
considerado sin prudencia ha sido,
sino està lleno de su embidia el pecho:
yo he dado à Otavia tan igual marido
que ninguno del Mundo le igualara

y es imposible verme arrepentido.

Vase Rodulfo.

Fa. Assi decis à vn Principe en la cara
que ha errado en lo q̃ ya tan hecho tiene.
Pr. Ay mi fabricio en mi dolor reparo.
Fa. Quando à su yerno recivir previene
y à vos en esta Corte el mas gallardo,
por q̃ la acompañeis quando ya viene,
os da cuenta que espera à Feduardo,
de Feduardo decis mal? Pr. Fabricio,
porque ha de preferirme vn vil bastardo?
Fa. Callad, q̃ estais Arnaldo sin juicio,
vn hijo natural, vn heredero
de Milan no es su igual? Pr. Si he dado indicio
de que estoy loco, porque à otavia quiero,
o porque pierdo à otavia, quien me culpa?
Fa. Feduardo es vn grande Cavallero,
venid, dareis al Duque por disculpa
esa pasion de amor, y el recivirlo.
Pr. Cielo, si tengo amor, no tengo culpa,
dile fabricio, q̃ yo irè à servirle,

dile, q. me señale la partida.
Fa. Yo pienso, à q. os perdone reduciale,
con q. vais à Milan. Pr. Si tengo vida.

Vanse, y salen Roberto, y Casandra.

Ca. En tu vida me has de ver
Roberto alegre la cara.
Ro. Que es lo q. quieres saber.
Ca. Este secreto. Ro. Repara
Casandra en que eres muger.
Ca. Ninguna guarda secreto.
Ro. Puede ser, pero en efeto
yo sè, que el que le fiò,
si hasta allì se lo llamò,
desde allì no fuè discreto.
Ca. Si las muchas q. han callado
secretos â sus maridos,
y las vidas les han dado
te contase. Ro. Amis oidos
pocas Casandra han llegado.
Ca. Pues el mundo estuvo atento
à alguna, q. en vn tormento
con los dientes se cortò
la lengua. Ro. De otra se yo
q. muda hablaria por ciento,
que encargandola vn secreto
que havia visto, por contarle,
siendo muda hablò en efeto.
Ca. Pues bien serà, q. yo calle,
y que tu seas discreto,
y vete, q. atì te engañas,
que aun aì prenda en mis entrañas
que pagarà mis antojos.
Ro. Enjuga esos rellos ojos
q. en vn mar de perlas vañas,
suspende el llanto, aun q. creo,
que son lagrimas fingidas.
Pero basta, pues las veo,
para q. esta, y muchas vidas
le sacrifique el deseo.

Ca. Haràsme aquesse plazer?
Yb. Itil imposibles allanas,
ha lagrimas de muger,
quando caeis sobre canas,
què efecto soleis hazer!
Adoro aquel rostro rello
yndigno de mexicello,
por la distancì que trata
de aquestas canas la plata,
y el oro de su cauello.
Oye casandra. Ca. En efeto
me diràs este secreto?
Yb. Si, puesto que es necedad,
q. quien ama en esta edad
como puede ser discreto?
Cesarino es hijo mio,
y el del Duque Feduardo.
Ca. Pues no ha sido desvario
lo que intentas?
Yb. No, que aguardo
lo q. de mi industria fio,
que es verle presto, Señor
de Milàn, y Mantua. Ca. ha sido
mas ingenio, q. valor.
Yb. Que imperio no abrà tenido
algun tirano, ò traidor.
Ca. El que fuere conquistado,
mas dime, a donde has echado
àl legitimo heredero?
Yb. Hora nueuas espero.
Ca. Muerto le has?
Yb. Ni aun lo he pensado,
ni tengo yo para que,
pues ni el ni el Duque han sauido
lo que saues, y yo sè.
Ca. Ai Feduardo querido,
donde ò como te hallarè?
Yb. Que dizes?
Ca. Que has echo bien
en ensalzar tu linage
de honra, y hazienda tambien.
Plega à Dios, q. no se auage
à donde la muerte nos den.
Saue quien es Cesarino?
Yb. Que es hijo del Duque entiende.
Ca. Ai mi bien, por que camino

dixè q. el honor te vende
esti de la vida indigno.
Vb. Vni mi bien, y pues ya sauis
que quanto quieres he hecho,
buelbe esos ojos suaves
al alma, q. de su pecho
aora te dio las llaues.
Ca. Yo podre poco traidor,
ò haze que te den la muerte.
Vb. Descubrialo, ha sido error,
pero quien habra q. acierte,
si tiene canas, y amor?

Vanse, y salen Eduardo, y Gonzalo, con recado de escrivir, un bufete, y dos Sillas.

Gon. Estauas loco? Fe. Nose,
mi Estrella lo quiere assi.
Gon. Y ôtauia te quiere ati?
Fe. Hiziste, la causa fue.
Quantas vezes yo le escriuo
à su Eduardo ausente,
siento, q. mis ansias, siente,
siento, q. en sus ojos viuo.
Los ojos de mi no apartan,
todo, Gonzalo, es mirarme,
y suspirando, obligarme
à enbiar mil vezes la carta.
Con esto, tan necio estoy,
que escriuo mil disparates.
Gon. Pues q. has de hazer. Fe. No lo trates.
Gon. Que buen Astrologo soy.
No te dixe, q. te auia
de vencer esta muger.
Fe. Ya es hecho, q. puedo hazer,
desdichada Estrella mia?
Gon. La zera de la humildad
con que a Vlisses imitaua,
el Aruol en que te atauas,
paxò en esta liuertad?
Como abriste los oidos
à la voz de la Sirena?
Fe. Engañome. Go. Luego ordena
tu ausencia, ò somos perdidos.
Fe. Calla, q. presto vendrà

su esposo, y su ausencia luego
pon tria templanza à este fuego.
Gon. Sabes lo q. pienso yo?
Fe. Que piensas? G. Que no entendiste
el marmol Romano: advierte,
y te dirè de q. suerte
le entiendo. F. Di. G. escucha. F. Hi.
Gon. A Otavia significò
el marmol, no por ser dura,
mas imposible hermosura
blanca, pues su blanco errò
tu pensamiento en quexella.
Aquel Sol significaua
el rayo conque abrasaua
tu alma en llegando à verla.
Las alas, q. se te iua
por alto, sin alcancalla,
pues su esposo ha de gozalla:
los grillos, q. està cautiua.
Pues en efeto es casada:
y las letras. V.D.I.
vanidad de indigno. F. Aqui
viene ya mi prenda amada.
Muestra la cartera, y rete.
Gon. Mira lo q. haze.
Fe. Ya es tarde.

Sale Otavia.

Dile al correo q. aguarde
y tu llega al bufete,
salio todos afuera
saca el papel. Fe. Aqui està
Ot. Escriue. F. comienzo ya.
Ot. Pues di de aquesta manera.
Mi estrella, me fuerza. Fe. Fuerza.
Ot. Aunque es injusto. Fe. Es injusto.
Ot. A seguir mi gusto. Fe. Gusto.
Ot. Y tu amor me es fuerza. Fe. Es fuerza.
Ot. Aquierate tanto. Fe. Tanto.
Ot. Que si mi igual fueras. Fe. Fueras.

Ot. Oy me tubiexas. Fe. Tubiexas.

Ot. Porque viexas quanto. Fe. Quanto.

Ot. Caiada en tus brazos. Fe. Brazos.

Ot. Esta noche puedo. Fe. Puedo.

Ot. Hablarte, sin miedo. Fe. Miedo.

Ot. Que en los cortos plazos. Fe. Plazos.

Ot. Que me dà esta ausencia. Fe. Ausencia.

Ot. Quiexo hablarte en fin. Fe. En fin?

Ot. Ven por el Jardin. Fe. Jardin?

Ot. Que no ai paciencia. Fe. Paciencia.

Ot. Ni amor cuiarde. Fe. Cuiarde?

Ot. Hablaremos los dos. Fe. Los dos.

Ot. Quedate à Dios. Fe. A Dios.

Ot. Que te me guarde. Fe. Guarde?

Fe. Aquien es esse es aqui? Fe. Quien es Fedeuardo? Ot. Vos.

Ot. Espera, y te lo dirè? Vase.

Fe. Quien tan venturoso fuè,

que eso merece de ti?

Ot. Cerralde, y dadle, ya Dios. Fe. Fuese Otauia vergonzosa,

Fe. Aquien, q. sauendo aguardo? y conmigo declarada,

que amuger determinada,

Ot. Como aquien? à Fedeuardo. no ai cosa dificultosa

Que le cierre, y q.e le dè,
si para mi le escriuè,
no es mucho darmele amì
abierto, pues que se fiè?
Tomad Señor Eduardo,
que Otavia os dà este papel,
auer lo q.e dize en èl?
esto, si escuchayr, ya aguardo.

Lee.

Ni Estrella me fuerza,
aun que es injusto,
à seguir mi gusto,
y tu amor me esfuerza.
Aquerente tanto,
que si mi igual fueras,
oy me tubieras,
por que vieras quanto.
Casada en tus brazos?
esta noche puedo
hablarte sin miedo,
que en los cortos plazos.
Que meda esta ausencia,
quiero hablarte en fin,
ven por el Jardin,
que no ai paziencia:
Ni amor cobarde,
hablemos los dos,
y quedate à Dios
que te me guarde.
Todo el papel he leìdo,
vos Secretario dixeis
à Otavia quanto me reis
à su amor agradecido.
Dezidla como la adoro,
yo lo harè y que dando fin
el dia me yrè àl Jardin
à ver si hablando enamoro.
Las padezes, y las yedras
que de mi amor obligadas
ellas estàn abrazadas,
y enternecidas las piedras.
Yo lo dirè de ese modo,
pero dar es necessario

albrizias al Secretario,
q. es el que lo hordena todo.
Bien dize aluertenzia sacha.
Secretario yo os prometo
de daros si llega à efeto
aquien? âla misma Otavia.

Vanse, y salen Luzinda,
Belardo, y Cloridano
Jardineros.

B. En alzando de lauor
vengo Luzinda pensando,
que zelebrarte cantando
es indizio de mi amor.
Lu. Na estan de aqueste jardin
todas las flores atentas
Belardo, à ver, q. les cuentas.
B. Na saue el blanco jazmin
que no se yguala à tu frente,
la rosa, à tu boca hermosa,
ni à tu cauello la rosa,
que siempre mira al Oriente.
El azucena à tu mano,
ni à tus ojos la violeta,
pues q. olorosa mosqueta
à tu aliento? Lu. Cloridano,
Dile que parta, el jardin,
q. al Duque su azienda cuesta.
Clo. Pequeña alauanza es esta,
dexale, q. llegue al fin.
B. Que fin le puedo yo dar,
sino le tiene mi amor?
que canteis serà mejor,
y que ella quiera baylar.

Cantan, y baylan.

Como si sus manos
pidieran limas
toronjil de limones
coge la niña.
De sus manos bellas
el amor tira
cada cinco flechas
a quien las mira.

Si hubiera Dioses,
como es mentira,
tuvieran Nectar,
y Ambrosia.

Pues para con ellas,
siendo tan lindas,
torongil Limones
coge la niña.

Ruido dentro

Be. Parad que grita es esta? que ruydo?
Cl. No es dentro del Jardin? Lu. Asi parece Si.
Be. Vn hombre viene aqui.

Sale Eduardo huyendo.

Ed. Valgame el Cielo,
que dedichado he sido, pies valedme,
que no es cordura desonrrar à Otavia,
pensando, q. es valor perder la vida.

Sale Camilo y Guardas.

Ca. Quien està aqui? Be. Nosotros.
Ca. Haveis visto
vn hombre, q. corrio por estos arboles?
B. Esa azequia atraviesa en este punto.

Ca. Seguidle pues. Lu. Que es esto? B. Esto y assunto.

Salen el Duque, Otauia, y Fabrizio.

Ro. Di quien es el traidor. Ot. No sola estaua?
Ro. El que me truxo aqui esta infame nueua
viò, que estaua hablando con vn hombre,
sentada al tronco de este verde Sauze.
Fa. Aqui tambien estan los Jardineros.
Ro. Pasò por aqui vn hombre? Lu. En este punto
con la espada en la mano, y traes el yua
tu guarda. Ro. Como niegas, entraos dentro.
Be. Ya nos vamos. Lu. Que es esto? B. Ho q. entiendo,
Otauia viendo al nouio tan vezino,
quiso, q. hallarse facil el camino.

Vanse los Jardineros, y sale Camila.

Ca. El hombre no parece, y pues es cierto,
q. ha de ser hombre principal, no importa,
que aora se te vaya de las manos.
Ro. Quien es el hombre, mal nacida hija?

Viuora dela sangre, q.e te he dado?
Ot. Quite de mi, si digo el Secreto,
mi honor destruyo, remediarlo quiero
culpando alguno delos q. aqui me saben.
R. no hablas? Ot. Si señor. R. quien era? Ot. el principe
Ro. Quien es de Disciniano? Ot. Este me ablaua.
Ro. Id Camilo a mirar si esta en su Casa,
Ca. Yo voy. Ro. Cuidad la guarda por si importa.
Vasse.
Que buena cuenta has dado loca Otavia,
de tu honra, y la mia, pues aora
los dos seremos fabula en Italia.
Que diran en Milan? q. dira el Duque?
que dira Feduardo, para esto
hize venir de Roma a Feduardo?
estas costumbres te enseño? Ot. no creo
q. hablar honestamente Arnaldo, ha sido
cosa q. asi merece sea culpada:
tu con menos consejo q. deuieras
has quexido zegandote de colera
publicar lo q. no era de importancia.
Ro. Calla enemiga esa traidora lengua
(Sale Camilo, y guarda, y el Principe.)

Ca. Apenas de este Jardin
sali Señor con la guarda,
quando en frente del terreno
que mira à sus torres altas,
halle, à Armado tan seguro,
que en diziendole quien para,
me dixo, el Principe soy,
llegue, y hallele sin armas,
por que solo como res
traie zeñida la espada
con esa capa de noche.

Ro. Dirimulazion estraña,
queria dar à entender
que salias de su casa
à pasear al terreno.

Ca. Dixele q. le llamas,
y sin alterarse en punto
vino à ver lo que le mandas.

Pri. Pues yo, porque he de alterarme?
y mas quando tu me llamas.

Ro. Traidor Armado sabiendo
que tengo à Otauda casada,
para que la solizitas?
por què mi casa quebrantas?
como entraste en un jardin
y a solas con ella hablauas?
què respondes? Pri. Que no entiendo
si tu entiendes con quien hablas,
yo solicito a tu hija?
yo hè quebrantado tu casa?
y yo la hablè en tu Jardin?

Ro. Què cierto? responde Otauda?

Ot. Digo Señor. Ro. Que?

Ot. Que es el
con quien esta noche hablaua.

Ro. Ruin cobarde, dizes desonra
el hablar con una dama?

Pri. No hablo con tigo Señora?

Ot. Dios saue si lo negara,
mas no tengo otro remedio.

Pri. Pues que tu lo dizes barto,
mas plubiera à Dios q. fuera
verdad, y que me cortara
la cabeza. Ro. Ya no importa
q. de remedios te valgas,
llevadle a una torre dos,

y tu ocasion de mi infamia
Retirate à tu aposento.
Pri. Señores no he dado causa
para q̃ me prenda el Duque,
pero pues lo dice otavia
digo que yo hablè con ella.
Llevanle presso,
Ot. Ay secretario del Alma.

# Acto terzero del Secretario desí mismo.

Sale Cesarino galan de camino, y el Capitan Oracio con èl, y Gente de acompañamiento.

Ces. Que es esto Oracio amigo? Or. No lo entiendo.
Ces. De esta manera el Duque me Recibe?
Or. No acabo de creer lo que estoi viendo.
Ces. Estas fiestas, y abrazos me apercive?
las grandezas que estaua preuiniendo,
y que en las cartas ultimas me escrive,
son esta soledad, y esta tristeza?
Ot. Los subditos imitan su cabeza.
Ces. A diez leguas de Mantua imaginaua
que hubiera caballeros, galas, fiestas

y que el camino llano lleno estaua
de fingidos jardines, y florestas,
y no solo el camino que pasaua,
pero ni las murallas veo con puertas.
Or. Què murallas? la puerta à penas tiene
vn hombre solo, ni aun à verte biene.
Ces. Que calles son aquestas, que ventanas?
son aquestos los arcos, y inscripciones
las damas genezoras Mantuanas
que estellauan las Rejas, y Balcones?
los vestidos, y galas cortesanas,
las musicas, las danzas, y inuenciones,
epitalamios, y emineos, diuersos
en doctas prosas, y sonoros versos?
Pues que es aquesto? hasta el Palacio luego,
y aun no sale vn portero, à recibirme,
si es muerta Otauia? Or. Pienso, que estoi ciego,
que proposito tiene el Mundo firme.
Ces. El Duque sale. Or. Que hazarte luego?
Ces. Antes pienso fingix, y persuadirme
q. no supo Rodulfo, que venia.

Ox. Eso es negar q. ai luz al medio dia.

Sale Rodulfo, Duque de Mantua, y Fabrizio, Camilo, y Gente.

Ro. Vuestra Excelencia bien venido sea.
Ces. Y sea Vuestra Alteza bien hallado.
Ro. Como ha venido? Ces. A su servicio vengo.
Ro. Tiene salud? Ces. Señor para serviros,
y antes, q. os pague en preguntar la vuestra,
dadme licencia en que os pregunte como
esta mi esposa Otavia, no responde?
Ox. Grande Tristeza muestra. Ces. Que es aquesto?
Ox. Preguntale la causa. Ces. En el semblante,
en las acciones, y el silencio he visto
q. soi de otra manera recivido,
que me dixo mi padre, y estas cartas
vuestras, y de mi esposa, aun no me atrevo,
que me digais si es viva, ó muerta Otavia,
caballeros, Otavia es muerta, o viva?

Ro. Viva es Otavia, aunque en su honor es muerta.
Ce. Muerta Otavia en su honor? Ro. Sientiando ~~vida~~
en la Ciudad, no viste en sus vezinos,
plazas, calles, ventanas, la tristeza,
el luto, y el dolor de la desdicha,
aora lo sabràs de mis palabras:
Otavia, q. te amava, y te escrivia,
Otavia, que era luz de aqueros ojos,
y que yo para ti guardava à Otavia,
puso los suyos para à afrenta mia
en vn hombre aunque igual à su persona,
contrario de mi gusto, y del concierto,
que hizimos, yo, y tu padre Federico.
casose de secreto, y finalmente
los hallè en vn Jardin. Ce. Aora caso,
que sola en la virtud propia consiste
la nobleza del hombre verdadera,
porque, ni la riqueza, ni la sangre,
ni los estados pueden darla: dime
pien sas q. soy, ò lo serà mi padre
tan rudo, que te crea esa disculpa?

tu has dado Cipolo à Otauia, arrepentido
del concierto, q. hiziste con el Duque,
pues dizes, q. igual à su persona.
Ro. La temi tu palabra Fernando,
antes de verte, mas para q. veas,
que es cierta mi desdicha, y lo q. aguardo
de las que son para el honor tan feas,
el hombre q. te he dicho tan gallardo,
no por que tu de menos prendas seas,
niega que ha sido el q. con ella estaua
supuesto, q. confiesa, que la amaua:
de suerte, que no sceta el casamiento,
y à q. le tenga preso me â obligado.
Ces. Estraño fuè por Dios tu pensamiento,
costosa industria, Duque, has fabricado.
Aviate parecido, si tu intento
consejos de hombres viles han mudado,
q. no soi digno de gozar tu hija,
ni de que à Mantua su estado rija.
Diràs q. vn hijo natural, no es puro

que herede tu nobleza, bien has echo,
y para remediar este disgusto
forjò este engaño tu mudable pecho:
à que Rey, à que Leon siempre Augusto,
puesto, que le viniera el mundo estrecho,
no sobra para Sexto Eduardo,
no digo natural, sino bastardo?
no basta q. es mi padre Federico?
yo no heredo à Milan? no fuè mi madre
hija del noble Conde Ludobico?
que no tiene mejor sangre mi padre,
estas afrentas. Ro. Oye te suplico.
Ces. Que puede hacer, que à tu disculpa, padre?
estas afrentas otra vez te digo
tendràn del Duque, y aun de mi castigo,
soy natural, y soi mejor, que alguno.
Ro. Huyo informate bien. Ces. Fuiste liviano
en romper la palabra, que ninguno
que es noble quiebra. Ro. Jozes dan en vano.
Ces. Despues de sea con cartas importuno

escritas Ella tuya, y de su mano,
casas tu hija, y quando yo he venido
dizes, q. tienes preso â su marido?
O que graciosa ley de caualleros,
o que termino digno de quien eres:
pero Escriuir â Federico quiero,
que venga à castigar estas mugeres.
Fa. Edo no Feduardo, espera? Ce. Espero,
quien eres? F. Soi tu y qual. C. Pues di q. quieres?
Fa. Si alla mugeres sois, aqui mui hombres,
q. no quiero sufrir, que asi los nombres.
Ce. Lo q. haze el Duque digo que es mal hecho.
Fa. Mientes. Ce. Toma estefuante. Fa. Eres bastardo
Ox. Hablais en buestra casa. Fa. El Cielo es techo,
y el Campo Casa. Ox. Ven. Fa. Hallà te aguardo.

Vanse los dos,

Ro. Dexalos ir fabricio, ensancha el pecho,
muy loco es para yerno feduardo.
Fa. Yo le castigare. Ro. Detente digo,
y venga el Duque à darnos el castigo.
Amenazas caueles, llamad luego

al Secretario. Ca. Desde aquella noche
señor no ha parezido el Secretario,
y para no causarte pesadumbre
no te hemos dicho q̃ entre sus papeles,
de Otavia se han allado algunos.
Ro. Cielos, maior rigor es este, q̃ me dices?
Ca. Lo q̃ todos sospechan, y q̃ el Principe
esta libre, y q̃ niega justamente.
Ro. Luego fue el agresor de este delito?
Llamadme à Otavia. Fa. Nadie te ha querido,
Vasse Camilo,
decir esta sospecha, mas sin duda
el Secretario fue de Otavia amado.
Ro. O quanto puede un grande entendimiento.
Fab. Omero lo mostro, pintando à Vlises,
que como èl se librò de tantas cosas,
como se le ofrecieron en veinte años
Ro. id Fabricio, y echad un vando en Mantua,
que al q̃ me diere el Secretario preso
le darè veinte mil ducados de Oro.
Fa. Yo voy. Ro. Ay desventura semejante.

Vase, y sale Camilo con Otavia,

Ca. A Otavia tienes
gran señor delante.
Ro. Era maestro de amor
el Milanes q̃ te di,
que aprendiste Otavia ansi
licencia de hacer favor?
Era secretario aquel
de tu flaqueza, y deshonra,
que el secreto de tu honra
todo lo puiste en el?
Aprendiste esas liciones
de aquel Philosofo ciego?
no hablas? Ot. Que a oyr llego
señor; tan libres razones.
Con el estube, es verdad,
mas solo hablando con el
tan castamente, que del
aprendiera honestidad.
Neguelo, como te vi
hablar mal en mi opinion.
Ro. Sacadme della prision
à Arnalda, y trelo aqui.

Va Camilo por el.

vete de mis ojos fiera.
Ot. Tu edad, que deviera ser
vn espejo, para ver
lo que en otro no se viera,
Tan ciego, señor, te tiene,
q̃ no ves, q̃ quando intentas
es darme sin culpa, afrentas.
Ro. Que amor, mi brazo, detiene,
Que no le parò aquel pecho,
para que vierta este dia
la sangre, que tiene mia?
Ot. Muy como mancebo has hecho.
Ro. No me la quitay de aqui?
Ot. Tu termino desconozco.
Ro. Yo por mi mal conozco,
que engendre una fiera entì.

Vase Otavia

Entra el Principe, y Camilo.

Pr. Que estas mejor informado,
señor, me ha dicho Camilo.

Ro. Perdona, Arnaldo, el estilo,
con que tu honor he tentado.
Pr. Disculpa tiene el honor,
de qualquiera qua q̃ tengo.
Ro. Quando sus agravios tengo,
ni ay respetos, ni ay amores.
Desengañado estoy ya
dela culpa, que te he puesto,
porque quien la tiene en esto,
huyendo Príncipe va.
Pr. Pluguiera à Dios, q̃ tu fuera,
y no el hombre vil que ha sido.
Pr. Dizenme, que ya ha venido
Eduardo, o que oy le esperas.
Ro. Sino, y contele, el suceso,
aun que culpandote asi.
Pr. Que le dixiste de mi?
Ro. Que estavas, Arnaldo, preso.
Respondiòme, q̃ era engaño,
y que por ser natural,
me vali de industria igual
para remediar el daño.
Fabricio le desmentiò,
desafiò vn guante, en campo espera,
amenazòme, y pudiera
tambien castigarle yo.
Pero dize, que vendrà
el Duque à tomar venganza,
q̃ran parte, Arnaldo, te alcanza,
mi honor en tu brazo està.
Cierta tenemos la guerra,
tu has de ser mi General,
que este infame natural
lo quiere ser de mi tierra.
Toma vn campo, y por la palma
del triunfo al de Mantua venga.
Pr. Ese guante haze que tenga
mano, que le sirua de Alma.
Si quisiere de hombre à hombre,
y sino de Campo à Campo.
Ro. Su furia en el alma estampo,
desde oy infamo su nombre,
Que hablarle con humildad,
le diò pensamientos vanos,
que entonzes es de villanos
hablar con mas libertad.

Pr. Dexame sacar la gente,
que tu veràs el estrago,
en que esas sonezuias hago.
Ro. O quien Arnaldo valiente
(segun tu amor le provoca)
tubiera una Otavia honrrada,
y dar por prenda à tu espada.
Pr. Toca al arma. Ro. al arma toca.

Sale Feduardo y Gonzalo.

Fe. En fin Gonzalo bolbemos
à la Patria? Gon. Y entro en fin.
Fe. Ay mi adorado Jardin.
Gon. Dexa esos locos extremos,
y agradece al generoso
Cielo, y libro tu Vida.
Fe. No fuera mejor perdida
por aquel rugero hermoso?
Gon. No por cierto, y no ay cosa
mas necia y abenturaa
la Vida, si ha de quedar
la Virtud sin fama honrosa.
Fe. No era mui honrosa fama
por dama de tal Valor?
Gon. Bien estas vivo señor,
la Vida es notable dama?
Fe. No pensaba yo Milàn
verte tan prosto. Gon. Ya vemos
la casa antiqua. Fe. llamemos,
y sequaos estaràn.
Gon. A de Casa.

Julia en lo alto.

Ju. quien nos quiebra
la puerta tan de manana?
Gon. los Romanos, Julia hermana
Ju. Jesus. Gon. como lo celebra.
Ju. Eres tu Gonzalo mio?
Gon. Yo soi Julia, y mi señor.
Ju. A decialo voi. Gon. Que amor.
que cara, y talle, y brio,
vna como esta era buena
para tus melancolias,
y no esotras fantasias
de aquella endiosada Elena.
Salio el Sol por el Oriente
como ella en aquel Balcon?

Sale Vberto.

Vb. Quien dices Julia y son?
Fe. Los brazos de un hombre ausente

dame Padre de mi Vida,
ese pecho en q̃ empleallo.
Vb. Hijo. Fe. Que quiere pagallo
el dolor dela partida.
Vb. Ya no te fuzgaua vivo.
Fe. el corazon te decia
el peligro q̃ tenia.
Aparte
Vb. Que pena en verle vivo,
q̃ turbacion q̃ me ha dado,
coma le echare de aqui.
Gon. No ablas à Gonzalo? Vb. Si.
Fe. es vn honrado Criado.
Vb. Merece satisfaccion
del servicio q̃ te ha hecho.
Aparte.
Todo se me abrasa el pecho,
di feduando es razon,
no escriuir a vn padre vn hombre
en tanto tiempo? Fe. señor.
no ha sido falta de amor,
ni el tuio ingrato me nombre,
si no q̃ hasta ver mi estado,
ò declinar, ò subir,
no te pensaua escribir,
ya en efecto ha declinado,
para mi mal, de tal suerte
q̃ el escribir fue Nolber.
Aparte.
Vb. el remedio que ha de hauer
es hacerle dar la muerte.
Donde has estado? Fe. Señor.
nunca de Roma sali.
Gon. Que dices? Fe. importa asi.
Vb. Gran Ziudad? Fe. es la mejor
q̃ cubre del Cielo el manto
desde el Ocaso, à Calixto.
Vb. Grandes cosas habras visto
en aquel imperio Santo.
Fe. Mi señora como esta?
Aparte
Vb. Buena por mi muerte vino.
Fe. Y mi hermano Cesarino?
Vb. Ay muchas mudanzas ya.
Fe. Como señor? Hub. No estuhermano
Cesarino. Fe. Como no?
Vb. Niño el Duque me le dio,
en traje tosco, y villano.
Por que le criase assi,
yo tu nombre te quite,
Cesarino le llame,

y el suio te quise atì.
Que es hijo de Federico,
y se llama Eduardo,
que vei heredar aguardo,
no solo estado tan rico.
Pero el de Mantua tambien
que es ydo â casarse allà.
F. Que dizes? Vb. Que en Mantua està,
pesate de tanto bien?
Pesame de que no sea
mi hermano. Vb. Tienes razon.
Fe. En su trato, y discrecion,
mui bien, tanta bien se emplea.
Vb. Hijo, yo voy â sauer
del Duque, si habia llegado,
q. soy ya muy si priuado,
tu â Casandra podràs ver.
Y descansa del camino.
Aparte.
la vida le he de quitar.
Fe. Como podrè descansar.
Aparte.
Vb. Para mis desdichas vino.
Mas quitandole la vida,
queda Sejuro mi engaño.
Vase.
Fe. Ai sucesso mas estraño?
ay dulce Otavia querida?
Mi hermano os ha de gozar?
digo el q. se lo pensè.
Gon. Que Casarino se fuè
con la de Mantua â casar?
Y que, no estu hermano? F. No,
que el no es deste hermano,
y que ya la goza es llano,
ay Dios, si â Mantua llegò?
Valgame Gonzalo el Cielo,
que quimeras tan estrañas.
Gon. Pues que sientes? F. Las entrañas
me abrasa embidioso zelo.
No siento imbidia del bien,
que por tal padre le han dado,
que en virtuoso, y honrado,
le yguala Vberto tambien.
No tengo yo, q. imbidiar
mejor Padre del que tengo,
lo q. en èl â imvidiar vengo,
es que â Otavia ha de gozar.
Gon. Mi señora viene aquì.

Salen Casandra, y Julia.

Ca. Eduardo. F. Mi madre mia.
Ju. Gonzalo. G. Julia. Ca. Este dia

mis ojos enque te vi.
Vnico seràs en mis años,
zelebràre su memoria.
Fe. Verte de mi pena es Gloria,
tu eres bien de tantos daños.
Iu. Como por Roma te hias ydo?
Gon. Mui romo vengo. Iu. Has tocado
con Parquin? G. No me ha dexado
narizes. Iu. Que me has traido?
Gon. Vna maleta decosas,
que te han de maravillar,
y q. las han de inuidiar,
Julia mas de dos hermosas.
Iu. Entremos à verlas. Gon. Vamos,
podràte abrazar? Iu. Pues no,
quien llegò, que no abrazò?
Gon. Mi Ausencia, como estamos?
Que pesos falsos me has hecho.
Iu. Lo plega à Dios. G. Bueno està
mi Julia, no pliegues ya.
Fe. Que dizes? Ca. Lo q. sospecho.

Vanse los criados.

Fueronse ya los criados?
Fe. Si, bien podemos hablar.
Ca. este hombre te ha de matar.
Fe. Ocaso jamas pensado.
Dime, Casandra, por que?
en que à mi padre ofendi?
Ca. No es tu padre, Fe. Como ansi?
Ca. El Duque tu padre fue.
Fe. El Duque? Ca. Si, y quando vino
de Mantua, lo declarò,
a Berto, q. te criò,
y el dio por ti à Cesarino.
Fe. Que, Cesarino es de Berto?
valgame el Cielo. Ca. Esto pasa,
que te ha criado en su Casa
con este nombre encubierto.
Ahora, viendo el estado,
à que te levanta Dios,
os ha trocado à los dos,
y à Federico engañado.
Odiosos de poner
en su sangre este blason,
pues encubrir su traizion,
con tu muerte habia de ser.
Mira, amores, por tu vida,
que tu vida me obligò

à que te dixese yo
que quiere ser tu omicida
este barbaro cruel.
Fe. Como sauis, que yo he sido
hijo del Duque? Ca. He sauido
todas estas cosas del.
Que no ay hombre tan discreto,
si de amor à dado muestras,
que à dos lagrimillas nuestras
niegue el mas graue secreto,
Fe. Triste de mi, q. naci
para verme en tanto mal,
Ca. Si eres hijo natural
del Duque. Fe. Dixe lo fuy.
Que si à tomado de Otauia
Cesarino posesion,
no quiero vida. Ca. En traicion
tan graue, el Duque se agrauia.
Fe. Casandra, q. me hauiado
sauia, q. del Duque soy,
quando en tal estado estoi,
que no puedo ser creido?
Por donde daré à entender
q. ser su hijo es verdad?
Ca. Desbexto la autoridad
de mas efetoha de ser.
Mas quiero te aconsejar,
mi bien, p. lo q. te quiero,
que de muger, y primero,
mucho suele aprouechar.
La verdad q. es oprimida,
vence al tiempo, y con victoria
sale à reciuir la gloria,
de su virtud merecida.
Calla, hasta q. esta verdad
triunfe del tiempo enemigo,
que basta aquesto testigo
para darte calidad.
Fe. Que calle. Ca. Si, y q. te guardes
deste, hasta q. llegue un dia.

Suenan Caxas dentro y sale Sbexto.

Sb. No escuchas, Casandra mia,
las caxas diestos alardes?
No sauis lo q. ha pasado
en Mantua con Cesarino?
no saues como ya vino
nueua de q. le han negado
à Otauia el Duque Bradon,

por q. ha fingido q. Otauia
con vn Secretario agravia
su mal estimado honor?
No saues como se parte
el Duque à Mantua con gente?
No saues q. soy theniente
de su baston y estandarte?
No saues como me vengo
oy à despedir de ti?
Ca. Se que sin dicha naci,
pues à verte ausente vengo.
Se, que no tendrè mas vida,
se, que sin tus brazos quedo.
Fl. Hijo, solo dezir puedo
que me parto en tu venida,
aun q. à buen tpo. has venido,
pues quedas para seruir
à Casandra. Fe. Antes hedeyr
contigo, perdon la pido,
y como à madre, licencia.
Fl. De ninguna suerte quedas
yr con migo, y q. te quedes
es bien, mientras hago
ausencia.
Fe. Quien te ha dado esos consejos?
entre q. barbaros passa,
quedar los mozos en casa,
y yr à la guerra los viejos?
Fl. Hijo, quando yo pudiera
escusar esta jornada,
la vuestra por esta espada
como era razon, viuiera.
Mas siendo forzoso yr,
no teneis que replicar.
Fe. En casa me he de quedar?
Fl. Si que la haueys de regir.
Casandra. Ca. Señor. Fl. Aduierte,
Hablan los dos a parte.
no salga aquerte de aqui,
y si me estimas à mi
procura darle la muerte.
Sacame de aquesta pena?
Ca. Fia d'lo q. te adoro
Fl. No tiene el Mundo tesoro
como vna muger q. es buena.
Hijo à Casandra he rogado,

que te de quanto quisieres,
su hijo, y su dueño exes,
Dios te ponga en alto estado
Aparte.
mas para que caigas de el,
aora bien dadme esos brazos.
Fe. Presto pagas los abrazos.
Ca. Ay desventura cruel.
Fe. De venir yo te los di,
y ya q̃ te vas los doy.
Vb. A Dios. Fe. a tu lado voy,
Vb. No, q̃ has de quedarte aqui.
Vase
Ca. el se fue. Fe. vaia el villano
donde el primer arcabuz
le prive de aquesta luz.
Ca. En fin que tu falso hermano
no goza a Otavia? Fe. asi es.
Ca. Quien es este Secretario?
Fe. Ay Casandra, el tiempo vario
te dirà q̃ es despues.
Amor, q̃ es profundo abismo
le hizo, como el no ve,
tan ciego, q̃ el mismo fue
secretario de si mismo.
Asi mismo se escriuia,
su Secreto se fiava,
porq̃ el entonces pensaua
q̃ otro Feduardo avia.
Mas esto sabras despues,
que te dixo con secreto?
Ca. Que te matase.
Fe. A que efecto?
Ca. A efecto deste interès:
y asegurar tanto engaño,
q̃ tu muerte es el camino.
Fe. Saue quien es Cesarino?
Ca. Ese es caso mas estraño:
que tambien viue engañado,
y al Duque por padre tiene.
Fe. Casandra a mi me combiene
sea de esta guerra Soldado.
Alistarme quiero en ella
mudando el nombre, y guardarme
de este infame, hasta vengarme.
Ca. Lleuame mi vida a ella,
por q̃ sirva de testigo
con el Duque. Fe. Podra ser.
encubrirse vna muger.
Ca. Yo ire como hombre contigo

que pues para ti lo fuy,
como amigo, y no muger
quiero à tu lado perder
la vida y te ofrezi.
Fe. Bien dices, toma vn vestido,
y tu y yo, y este fiado
de quien la vida he fiado,
que es Español, y lo ha sido,
nos podemos alistar.
Ca. A tu lado he de morir,
pero quierame decir
si te he sabido obligar?
Que es aquello del Abismo
de amor? Fe. Zelos.
Ca. Soy muger.
Fe. Combieneme aora sea
Secretario de mi mismo.

Vanse, y sale vn Capitan, y otro que alista, y gente de acompañamiento, y ponen vn Bufete con recado de escrivir.

Ca. Llegad esa mesa. Esc. quiero
escrivir estos soldados.
1. Ay fuego? Fam. Aqui
ay carta, y dados.
Ponense à jugar los soldados, y el tambor.
2. Yo tomo el dado primero.
Ca. No queda moço en Milan
que no vaya à esta Jornada.
Esc. La injuria obliga la Espada.
Sale vn Soldado roto.
3. quien es aqui el Capitan?
Ca. Yo soi. 3. alistaame quiero
Ca. el nombre? 1. esta suerte paro,
y perdiese aquel reparo,
que tiene aquesse dinero.
3. Yo me llamo. 2. azar. 1. perdi-
Ca. acavad pues. 3. Rodamonte.
Ca. Por que? 3. Porq. rodè vn monte,
en cuio estremo nacì.
Ca. Si las obras igualais
al nombre, Mantua es ganada.
3. Mal conoceis esta Espada.
Esc. Escrito Soldado estais.
3. Pues con su licencia voi

à echar vna suerte alli.
1. Que no ay vn diez para mi?
al Diablo los huesos doy.
2. Mas. 1. digo. 3. yo topo aqui?
2. tope como ha de topar,
pues alli tiene lugar,
y no tope sobre mi.
3. Yo puedo topar si quiero.
2. con vnporte, y con el diablo,
hable mas quedo. 3. Yo ablo
con el, q el no es Caualler,
sino èl. Fam. q, aun salis?
1. Haz delas suertes q sueles.
3. El no saue q. tres elles
son menudos de vn mentis.
Pues meta mano el Gallina.
Cap. Soldados donde estoy yo?
2. Este Pasquato llegò,
Rodilla de la Cocina
del Duque, y quiso pasar
por mis hombros.
2. yo soy. Cap. quedo
por vida del Duq. 2. Puedo
hablar. 3. y yo puedo ablar.
, empuñan las espadas,
Ca. no aia mas, bueno està ansi:
aqui empuñan las espadas?
Salen Fedeuardo y Gonzalo y
Casandra en auito de hom-
bre, con daga y
espada.
Ca. Voi bien? Fe. digo q me agradas
Gon. el Capitan esta aqui?
Fe. Vmexzed nos aliste.
Ca. buenos dos mozos. Gon. y yo?
no soy nadie? Cap. Porque no?
Fe. Calla ia tu humor resiste.
Esc. Como os llamais? F. Felisarda
Esc. de donde sois? F. de Cremona.
Cap. el tiene gentil persona.
Gon. Si señor, soi mui gallardo.
Ca. Yo digo à vos. Gon. Pues aqui en?
Cap. A este Soldado. Esc. que nombre
tiene aquese gentil hombre,
que viene con vos tambien?
Cas. Yo me llamo Dorotheo.

Cap. Que buen talle.
Eic. Gentil Brio.
Gon. Que, tan buen talle es el mio
todos lo dizen, y yo me lo veo,
Cap. No digo à vos.
Gon. Pues aquien?
Cap. Aquese que ban Soldados.
Eic. Que nombre?
Gon. No lo he pensado.
Eic. Eso teneis mas tambien.
como queres que os saliste?
Gon. Ponga, q. Algista me llamo.
Eic. Es paxaro vuestro amo?
Gon. Si señor, y soy su algiste.
Eic. De q. nacion? Gon. Española.
Eic. Que lugar?
Gon. Cordoua. Eic. Bueno?
Gon. Braua bestias ay defuero
amos ai tambien mamola.
Cap. Plaza su Excelencia sale,
dexad el juego. A. Esto mas?

Salen, el Duque, Fedexi
co, Vbexto, y gente.

Fe. Esto Vbexto le diras,
y que el plazo no señale.
que no quiero desafio
en q. su vida arrentare,
y estimo, que le aseguire
por bien de este estado, y mio.
Ve delante, y puntamente
le di con la breuedad
que salgo dela ciudad,
vos hazed marchar la gente.
Cas. Este es tu padre. Fe. y Vbexto
me ha visto, y repara en mi.
Vb. Eduardo viene aqui.
Cas. Yo soy muerta.
Fe. Y yo soy muerto.
Vb. A soldado. Fe. Que me mandas?
Vb. Oye aparte. Fe. Ya te escucho.
Vb. Aun q. te agradezco mucho
ver, que entre las armas andas,
mexor Eduardo fuera,
que con Casandra quedaras.
Fe. No es justo, que me dexaras
donde à vna muger sirviera
hecho, como ella muger,
quando tu à la guerra vas.

Aparte.

yo quiero engañarle mas
con la verdad ha de ser.
Fuera de que ai vna cosa

en que tu me has de heredar.
V. Como? Fe. A Mantua he de heredar,
y Otavia ha de ser mi esposa.
Vb. Que dizes? Fe. Que fui señor
el Secretario que estava
con el Duque, y q. ella amava,
y con tu ayuda, y favor.
Pues mi hermano tiene estado,
yo tendre â Mantua.
V. Que has sido,
el Secretario atrevido
que estas guerras ha causado?
Fe. Si señor. Vb. Si lo dixè.
A parte.
al Duque, pero el herror
no descubra su valor,
que mejor es, que en nombre estè
de mi hijo. y q. casado,
con Otavia, à Mantua herede
para que en su estado quede
del q. le quitò pagado.
Y serà de aquesta suerte
mas seguro el bien, que procuro,
pues mi conciencia aseguro,
y libro de dalle muerte.
Ve Eduardo à la guerra
q. bien parece ese brio
de vn hombre, q. es hijo mio.
Fe. Pal sangre, este pecho encierra
Vb. Solo me parece bien,
que aqui vayas disfrazado.
Fe. Señora el nombre he mudado.
Vb. Has azertado tambien,
porque nadie sepa aqui,
que tu el Secretario fuiste.
Fede. Alberto no te partiste?
Vb. Aquel soldado le di
para Casandra vn recado.
Fede. Que soldado? Fe. Yo Señor,
Fede. Buen mozo. Vb. Tiene valor.
Fede. Deme buen talle me agrado.
Denle Alberto, vna gineta,
sirvame de Capitan.
Vb. Que mal mis negozios van,
qualquiera sombra me inquieta.
La sangre se ha confrontado,
que son al fin verdaderas,
las almas son bachilleras,
ya deuen de hauerse hablado.
Vamonos de aqui señor.
Fede. Què gentil mozo. F. tu hechura
soy. Fede. Dios te de ventura
como muestra el valor.

Vanse todos: Asomase arriba Otauia y Celia, à una ventana.

Ce. Desde esta ventana puedes
mirar Otauia el alarde.
Ot. Celia, delo justo exceder.
Ce. Sospecho, asi Dios te guarde,
que alegre de verle quedes,
porque àl Principe verás
dexando la fama atras
de Alexandro, y de Traxano,
que excede como el Troyano,
los hombras delos demas.
Ot. Celia à q.n no tiene gusto
el alegria entristeze,
solo le alegra el disgusto,
el mal justo le pareze,
y el bien le parece injusto.
Tu q. tienes à quien vex,
vaxa à esas Rgas à hacex
ventana franca à tu amante,
q. à darme muerte es bastante
qualquiex ageno placex.
Ce. Aunq. te entristezca llega,
verás el fuerte Esquadron
que las banderas desplega
cubrix de un clarin àl son
la verde yerua àla vega.
Ven, que bien entre molando
los tafetanes, i dando
como la max con espumas,
mil visos las blancas plumas
tus libres ojos llamando.
Ot. Dexame Celia, que muero
ausente de Feduardo,
que voluex à vex no espero.
Ce. Mira el Principe gallardo,
que mas que à mis ojos quiero.

Sale vn alarde de Soldados con vandera y Caxa, y ala postre Fabricio, el Principe con baston, y el Duque Rodulfo.

Fa. Otauia està en el balcon,
pero mirando à traicion.
Ro. No miraxa de otra suerte,
quien à traicion dò la muerte
à su fama, y opinion.
Pr. Bella està por Dios Otauia,
aun q. esta infamia la agrauia,
sauex menos fuera bueno,
porque yo siempre condeno,

que la muger pique en rabia,
De parecer he mudado,
y mi amor en celia he puesto,
que aborrecida ha guardado,
en su pensamiento honesto,
la fe de q. se ha priuado.

Sale Camilo.

Ca. El Campo, que Mantua mira,
y por donde el Mincio corre
el Duque, haziendo de ira,
de Babilonia otra Torre,
rayos de soberuia tira.
Con su hijo se ha juntado,
y à poner cerco se apresta.
Ro. El Duque viene engañado.
Cam. Esta es la amistad propuesta,
que la palabra has quebrado,
viene diziendo â su gente.
Ro. Antes q. batalla intente
buelue, y oì, q. hablar le quiero.
de paz, y que verle quiero,
sobre esa famosa puente.
Que venga con gente igual.
Ca. Yo parto. Ro. El amor parado.

Vase.

me obliga. Pr. Si de hazer tal
ha de quedar mas airado,
pienso, que lo piensas mal.
Ro. Los Romanos q. en su tierra
vna guerra proponian,
si quien los sigue no yerra,
su protestacion hazian
antes de empezar la guerra.
No imitandolos darè
al Duque satisfacion,
despues, lo q. deuo harè.
Marche armado el Esquadron.

Vanse marchando los Soldados.

Ce. Y el Duque Otauio se fue.
Ot. Vaya, q. de su partida.
Celia, ningun bien aguardo,
solo es bien que el cielo pida,
la vida de Eduardo.
O que me quite la vida.
Ce. Piensas tu q. le han de hablar?
Ot. Si haràn para darme enojo.
Ce. La mar le sabrà guardar.
Ot. Si le guardaràn mis ojos
q. se han convertido en mar.

Vanse, y sale gente de guerra, el Duque Federico, Vberto, Eduardo, Casandra de soldado, vn Capitan, Cesarino, y Gonzalo, todos por su horden.

Ce. No hize por tu gusto el desafio,
ni ellos salieron à pedirme el guante.
Fede. Quiero q. aguardes el castigo mio.
Fe. En que pienza parar este arogante.
Cas. No es mucho, q. le dè su engaño el traìo.
Fede. A Vberto quiero hablar, no estes delante.
Cas. Que le quieres dezir? Fa. Cierto secreto.
Cas. Sabrèlo yo? Fe. Despues que tenga efeto.
Vberto. Vb. Que me quieres? Fe. Oy querria
de otra via conoze el pensamiento,
dame lizenzia, q. la suerte mia
con viste en verla, y en saber su intento.
Vb. Mejor serà mi propia compañia,
à cuya sombra, amparo, y fingimiento
podràs hablarla, y verla. Fe. Si tu vienes
conozerè el amor q. àlos dos tienes.
Vb. Disfrazado podràs venir con migo,
y yo dirè q. lleuo vna embaxada
del Duque Federico â tu enemigo,

con q̃ tendràs en su Palacio entrada.
Fl. Eu padre, señor, eres mi amigo,
que es mas q̃ padre, à Dios casandra amada
Gonzalo ven con migo. Fe. Donde vamos?
Fl. Donde la fe de vna muger veamos.

Vase Fedueardo, Roberto, y Gonzalo.

Ca. Suelta mi bien, que sospechosa quedo
deste fiero enemigo de tu vida.
Ce. Ya que casarme, gran señor, no puedo,
con Otauia, à su honor tan atreuida,
si al enemigo en la batalla excedo,
hazme señor de la ciudad vencida,
yo estarè en Mantua, y tuèn Milan, entanto,
que dispone otra cosa el Cielo santo.
Fe. Animoso parece el pensamiento,
assi le acepte la fortuna varia,
y pues no puede hazerse el casamiento,
yo te doy la Ciudad, sino es contraria,

Sale Camilo.

Ca. Gran Federico, Gloria, y ornamento
de Italia, siendo cosa necessaria,
para romper la guerra, puntamente
saber la causa al tiempo que se intente.
Rodulfo mi señor dize, que quiere
sobre el puente Mayor, q̃ el Mincio baña,

de paz hablarte, si tu gusto fuere.
Fe. Es de su pecho generosa azaña,
dizâsle, Caballero, que me espere,
q. gente de su Campo le acompaña?
Ca. Su hija, y desarmada alguna gente
que punto à la ciudad defiende el puente.
Fe. Pues dile, q. ya voy. Cam. Esto queria.
Fe. Si fue verdad, que Otauia le deshonra.
Ce. Temo, que injusta fue la quexa mia,
que no me hauia de dar muger sin honra.
Fe. Hablarle seria bien en cortesia,
Ce. Sin duda, q. fue cierta su deshonra.
Fe. Marche la gente, por q. esté à la mira.
Ce. Foca â marchar, Fe. Perdiendo voy la yra.

Vanse, y sale Rodulfo, Otauia,
Celia, y el Principe.

Ot. Para prouar tu opinion,
quieres, que pierda la mia?
Ro. No te parece razon?
Pr. Ya, Celia, ha llegado el dia
en que te tengo afizion.
Y conociendo tu fe,
y la deslealtad de Otauia,
aborrecì lo que amè.
Ce. Buelue amor p. q. la agrauia,
como en tu exemplo se ve.
Ot. Què quieres prouar con migo?
Ro. Que mi palabra he guardado
dada, y pagada à un amigo.

Sale Fabricio.

Fa. De Federico ha llegado

vn Embaxador con migo.
Ro. Entre, y sepamos q. quiere.

Salen Alberto, y Feduardo detras disfra-
zado, con vna capa, con arco, y som-
brero con plumas, y Gon-
zalo con el.

Al. Tu vida el Cielo prospere.
Ro. q. quiere el Duque? Al. No vengo
p. el. Ro. Pues p. quien? Al. Yo tengo
q. hablarte, nadie se altere.
Fe. Cielos, mi Otauia està aqui.
Ro. Es â solas? Al. Señor si.
Fe. Ai mi Otauia. Ot. quien me nombra?
Fe. Feduardo. Ot. ai Cielo, es sombra?
Fe. Sombra soy de aquel q. fui.
Ot. Bien mio como has venido?
Fe. Señora, por solo verte
me ha hecho amor atreuido.
Al. Parq. le des la muerte
adonde ves, le he traydo,
no es codizia del dinero,
que soy rrico, y no lo quiero.
Ro. Que este es aquel secretario?
Al. El hizme yo, es necessario,
habla, q. afuera te espero.

Vase.

Fe. Breue la embajada ha sido,
es auisa, q. has tenido?
Ro. Y tan bueno, q. has de ser
paz de mi Estado, y poner
toda mi gente en ruido,
prendeme aquel villano.
Fe. Date preso. Fe. Fui vendido.
Gon. Alberto, â aquel tirano.
Ro. Amis ojos te has venido?
Fe. Vi mi señuelo en tu mano.
Fa. El secretario, por Dios,
quien te truxo? Fe. El no lo sex,
porque en sauiendolo dos,
no puede secreto hauer,
pues esto me truxo â vos.
Ro. Quien es este? Go. Su criado
soy, gonzalillo, señor.
Ro. Oy el Cielo me â bengado.
Gon. vrgadme, ha sido traydor
â vn hijo. Ca. El Duque ha llegado.

Salen, el Duque, Cesarino,
Federico, Casandra, y
algunos soldados.

Fe. De gaz vengo como hordenas.
Ro. Yo tambien, tiempo ha venido
que has de ser, q. me condenas
sin culpa. Ot. Ai mi bien perdido.

Ca. No tengo sangre en las venas,
estàis preso? Fe. Preso estoy.
Ca. Pues quien te ha vendido?
Fe. Vberto.
Gon. Yo tambien Casandra estoy
preso, y cerca de ser muerto.
Ca. No haràis mientras vivayo.
Ro. Noble Duque de Milàn,
vn tiempo, el mayor amigo
que tube, Principes nobles,
que venir con Federico:
La palabra, que di à el Duque
por mi parte la he cumplido,
si faltò por la de Otauia
esta muger, pudo, y quiso.
Si intentas aquestas guerras,
por que despreciè à tu hijo
el Secretario es aquel
que eligiò p.r su marido.
Si Feduardo la quiere,
no diga que se la quito,
pues le doi puntos, y presos
los q.e la culpa han tenido.
Fede. Esperad Duque por Dios,
mancebo donde te he visto?
Feduar. Tu Capitan soy señor.
Fede. Pues quien aqui te ha traido?
Feduar. Vberto por vn engaño,
por que de Vberto soy hijo.
Ce. Es verdad, hijo es de Vberto,
por hermano le he tenido.
Fe. donde està Vberto? G. aqui viene.

Sale Vberto.

Fe. Como à tu hijo has vendido,
y le tuviste à la muerte?
Vb. Yo señor? Fe. Fue pues.
Ro. Fu mismo.
Fe. Yo que me fiaua del,
por ver à Otauia, he venido
a mi muerte, gran señor,
vn padre vende à su hijo.
Fede. Vive el Cielo, q.e aiengaño.
Ca. Licencia señores pido
para dezir la verdad,
y causa, q.e te ha movido.
Ro. Quien eres? Ca. Su muger soi
pero no son hijos mios,
los q.e ves, otra que tuvo
parió à aquel, q.e es desatino.

que este ylustre Cauallero,
que dizen, que te ha ofendido
con nombre de Secretario,
es quien lo fuè de si mismo.
Este, Duque, es Feduardo.
Fede. Y este quien es?
Ca. Cesarino.
Fede. Es esto verdad? Vb. Señor
no perdono la muerte pido,
hijo. Fe. Mi padre, y señor.
Ot. Esposo amado?
Fe. amor mio.
Ro. Yerno, hijo. Fe. Padre, y suegro,
Celia mia. Ce. Amado Primo.
Fa. Bueque se la guerra empaz.
Ro. Otauia muy buen marido
supiste escoger. Ot. Señor,
fuè el alma quien melo dixo.
Fed. Fuè Cesarino culpado?
Ces. Señor, inozente he sido,
mas quando culpado fuera
deste notable delito.
Perdente por padre atè
no fuè bastante castigo?
Ro. Bien dize, castiga â Vberto,
Fede. A Feduardo remito
destos el castigo, y premio.
Fe. Oye hermico Padre mio,
porque Vberto me exiò,
deuo ser agradecido.
De Milan desterro â Vberto
con su hazienda, y con su hijo,
Cassandra y yàs con èl. Ca. No
Fe. Ciles quedate en el ofizio
de Camarera de Otauia.
Ot. Por amiga la recibo.
Fe. Al principe que daremos.
Pri. Solamente â Celia dì pido.
Ro. Fuyaes. Ce. Yo soi su esposa
Gon. Yano es nadie Gonzalillo?
Fe. Mi Capitan de la guarda
Vb. Que pago tan merecido.
Fe. Aqui da fin Feduardo
Secretario de si mismo.

Finis.

12000 27617